«EL ULTIMO ROBINSON»

Comedia para niños. Consta de dos actos, el segundo dividido en tres cuadros

Original de

LUISA SIMON

ACTO PRIMERO

ANTES DE LEVANTARSE EL TELON, SE HACE OSCURO ABSOLUTO Y COMIENZAN A OIRSE TRUENOS. LENTAMENTE SE VA LEVANTANDO EL TELON. LA ESCENA SE ILUMINA A INTERVALOS CON LA LUZ FUGAZ DE ALGUNOS RAYOS. SIGUE DE FONDO EL RUIDO DE TRUENOS MEZCLADO AL DE LLUVIA TORRENCIAL. POCO A POCO ESTE SONIDO VA MITIGANDOSE HASTA DESAPARECER Y EL INTERMITENTE RESPLANDOR DE LOS RAYOS ES SUSTITUIDO POR UNA ILUMINACION MUY TENUE QUE PERMITE DISTINGUIR UN PAISAJE TROPICAL. TAMBALEANDOSE, AGOTADO Y CON LAS ROPAS HECHAS GIRONES AVANZA POR EL PASILLO DEL PATIO DE BUTACAS, UN MUCHACHO DE UNOS 14 AÑOS. MEDIO ARRASTRANDOSE LOGRA SUBIR AL ESCENARIO Y CAE DESPLOMADO AL SUELO. SE INTENSIFICA GRADUALMENTE LA LUZ HASTA QUEDAR LA ESCENA ILUMINADA POR COMPLETO. EL MUCHACHO CONTINUA EN EL SUELO, AL PARECER, PROFUNDAMENTE DORMIDO. DE UN ARBOL SE DESCUELGA UN MONO, HACE UNAS PIRUETAS Y, DE REPENTE, VE AL CHICO Y SE QUEDA PASMADO MIRANDOLO. DESPUES VA HACIA UNO DE LOS LATERALES Y LLAMA A MEDIA VOZ:

ZUPI: ¡Eh, Poll, ven enseguida!.

APARECE EL LORO POLL. EL MONO LE AGARRA DE UNA DE SUS PLUMAS Y LE LLEVA JUNTO AL CHICO.

ZUPI: ¡Mira lo que he encontrado! ¿Sabes tú qué es?

POLL: Claro, un hombre (SE INCLINA PARA EXAMINAR MEJOR AL CHICO). Mejor dicho, un muchacho.

ZUPI: ¿Esto es un hombre? (LO EXAMINA IMITANDO AL LORO). Pues no vale nada. Yo creí que un hombre sería algo más importante. ¿Así era aquel Robinsón Crusoe que tú conociste?

POLL: Más o menos. Aquél tenía barba.

ZUPI: ¿Qué es barba?

POLL: Pelos en la cara.

EL CHICO SE MUEVE.

ZUPI: Se está moviendo (UN POCO ASUSTADO). Yo me voy.

POLL: Espera, no tengas miedo.

EL CHICO SE INCORPORA Y SE FROTA LOS OJOS. EL MONO Y EL LORO CORREN A ESCONDERSE TRAS UN ARBOL.

CHICO: ¿Dónde estaré?

ZUPI (A POLL): ¿Qué dice?

POLL: NO SABE DONDE ESTA

CHICO: Esto parece una isla desierta. (ANGUSTIADO, CASI LLORANDO). Dios mío, ¿qué va a ser de mí? ¿qué voy a hacer?

ZUPI (A POLL): ¿Y ahora?

POLL: Tiene miedo. No sabe qué hacer y llora.

ZUPI: Pobrecillo.

POLL: Ven, vamos a tranquilizarlo.

ZUPI: ¿Podrás hablarle?

POLL: Naturalmente. Robinsón Crusoe me enseñó a hablar. Espero que pueda entenderme con este chico.

EL MONO Y EL LORO SALEN DE SU ESCONDRIJO Y SE ACERCAN AL CHICO HACIENDO REVERENCIAS. EL MUCHACHO, AL VERLOS, SE ASUSTA Y TRATA DE ESCAPAR, PERO EL MONO Y EL LORO SIN CESAR EN SUS REVERENCIAS LE VAN CERRANDO EL PASO. AL FIN, EL CHICO SE PARAPETA TRAS UN ARBUSTO.

POLL: (ACERCANDOSE) Amigos, amigos...

(CUANDO LOS ANIMALES HABLEN ENTRE ELLOS SU PRONUNCIACION SERA MAS LENTA Y CULTURAL. EN CAMBIO, CUANDO EL LORO HABLE CON EL CHICO LO HARA CON DICCION Y TONO NORMALES).

CHICO: ¿Hablas como yo?

POLL: Casi. Robinsón Crusoe me enseñó a hablar como los hombres.

CHICO: ¿Robinsón Crusoe? ¿Tú conociste a Robinsón Crusoe? Pues ¿cuántos años tienes?

POLL: Muchiiisimos. Los loros vivimos cientos de años.

CHICO: ¿Es ésta la isla de Robinsón?

POLL: No. La isla de Robinsón hace ya mucho tiempo que está habitada. Hay mucha gente, muchas casas, mucho ruído. Por eso me vine a esta otra que sí está desierta.

ZUPI: (A POLL) ¿Qué decís?

POLL: Luego te lo explico.

CHICO (INDICANDO AL MONO): ¿Este no habla?

POLL: El habla lengua salvaje, no humana. Cuéntame cómo llegaste aquí.

CHICO: No estoy muy seguro. Supongo que las olas me arrastraron a la playa.

POLL: ¿Viajabas en barco?

CHICO: No, en avión.

POLL (SORPRENDIDISIMO): ¿Avión? ... ¿Qué es eso?

CHICO: ¿Nunca pasó ninguno por aquí?

LORO NIEGA CON LA CABEZA.

CHICO: Es un aparato grande, con alas, como los pájaros y va por el aire (CHI-

CO PLANEA CON LOS BRAZOS EXTENDIDOS IMITANDO EL MOVIMIENTO DEL AVION. EL MONO LE MIRA MUY ATENTO Y LE IMITA. EL CHICO AL VERSE IMITADO POR EL MONO, RIE DE BUENA GANA.

POLL: Tú ries, ¡bien, eso está bien!

CHICO DE REPENTE DEJA DE REIR Y SE TAPA LA CARA CON LAS MANOS.

CHICO: Fue horroroso. Truenos, relámpagos, rayos... El avión daba bandazos de un lado a otro... De repente, se oyó un trueno más fuerte que los demás y el avión cayó al mar hecho pedazos. Todos gritábamos como enloquecidos... A mi alrededor vi a algunos de mis compañeros de viaje: unos nadaban, otros intentaban agarrarse a los restos del aparato para ponerse a salvo. Eso hice yo: me subí como pude a un trozo grande de madera y después... después no sé, debí perder el conocimiento. Cuando me desperté estaba sobre la arena de una playa, caminé como pude y llegue hasta aquí.

POLL: ¡Pobre chico!

ZUPI (A POLL): ¿Qué decís? No me entero de nada.

POLL: Eso te pasa por no haber querido que yo ye enseñara el lenguaje de los hombres. Ahora te fastidias.

ZUPI (MEDIO ENFADADO): ¡Pues me voy! Me aburro de no entenderos (HACE MUTIS DANDO SALTOS).

CHICO: ¿Se va el mono?

POLL: Ya sabes cómo son los monos. No pueden estarse quietos (TRANSICION). Y dime, ¿viajaba tu familia contigo?

CHICO: No. Iba yo solo a pasar las vacaciones con un tío que tengo en Brasil.

POLL: Habrá que inspeccionar el mar y la isla por si hay algún otro superviviente.

CHICO: Estoy demasiado cansado para ponerme ahora a buscar a nadie.

POLL: No es necesario que tú lo hagas, ni yo tampoco. Ahora verás.

SE PLANTA EN MEDIO DE LA ESCENA Y EMITE UNOS SONIDOS EXTRAÑOS. INMEDIATAMENTE LE RESPONDE UNA GRAN ALGARABIA DE TRINOS.

CHICO: ¿Qué haces?

POLL: Ordeno a las aves que exploren el mar y también la isla.

CHICO: ¿Y te obedecen?

POLL: Claro. Aquí todos me tienen mucho respeto. Soy el más viejo y el más sabio. Robinsón Crusoe me enseñó muchas cosas.

CHICO: ¿Te acuerdas mucho de Robinsón?

POLL: Muchísimo. Era un gran tipo.

CHICO: No entiendo por qué no te fuiste con él.

POLL: No quise. Me gusta vivir en las islas desiertas.

CHICO (BOSTEZA): Tengo hambre.

POLL (INDIFERENTE): Pues come.

CHICO: ¿Qué voy a comer?

POLL: Huy, huy, huy... Me parece que tú eres un chico de muy pocos recursos. Delante de tus narices tienes un cocotero.

CHICO: Bueno, ¿y qué?

POLL: Pues que el cocotero tiene cocos y que los cocos se comen.

CHICO: No me gusta el coco.

POLL: ¿Y los higos chumbos?

CHICO: Menos aún.

POLL: ¿Los has probado alguna vez?

CHICO: Nunca.

POLL: Entonces no sabes si te gustan (COGE UNO Y SE LO DA). Toma, prueba.

CHICO: ¡Ay, me he pinchado!

POLL: Hijito, eres un poco tonto. Los higos chumbos tienen pinchos ¿no lo sabías?

CHICO: Sí, pero no me acordaba.

POLL: Pues hay que acordarse. Anda, pélalo con cuidado.

CHICO (SE PALPA LOS PANTALONES Y SACA ALGO DE UN BOLSILLO): ¡Qué suerte, he conservado mi navaja!. (SE LA MUESTRA AL LORO) Mira, ¿ves?, es cortauñas, lima, navaja y abrebotellas.

POLL (SIN NINGUN ENTUSIASMO): Muy bonita.

CHICO PELA EL HIGO Y SE LO COME

CHICO: ¡Pues no está mal! Claro que mejor estaría un bocadillo de jamón, pero a falta de pan, buenas son tortas... Oye, ¿no hay en la isla algo más positivo para comer que los higos y los cocos?

POLL: También tenemos piñas, plátanos, gallinas salvajes...

CHICO (INTERRUMPIENDOLE): Una gallina asada no debe estar nada mal...

POLL (INDIGNADO): ¿Qué dices? ¿Asar a nuestras gallinas? ¡Ni lo pienses! Si quieres, puedes comer alguno de sus huevos, pero nada más. Aquí los animales mueren todos de muerte natural, para que lo sepas.

CHICO: No irás a decirme que entre ellos no se comen unos a otros...

POLL: Bueno... alguna vez... Pero eso, al fin y al cabo, sigue siendo muerte natural. Lo que no lo es, es morir asesinado por los hombres.

CHICO: Pues tu querido Robinsón Crusoe, bien que salía de caza y ¡Pim! ¡pim, pam, pum! se cargaba a lo que se le ponía por delante.

POLL: Yo nunca estuve conforme con eso. Y cuando aprendí a hablar se lo dije: "Mira, Robinsón, está feo que mates a los animales para comértelos".

CHICO: ¿Y él?

POLL: Se echó a reir y no me hizo caso. Yo, claro, tuve que aguantarme porque entonces era joven e inexperto, pero ahora es distinto, ahora el jefe soy yo y no estoy dispuesto a permitir que un náufrago venga aquí a matar a mis amigos.

CHICO: Descuida, loro, descuida. No mataré ni una mosca.

POLL: Mira, ahí viene otra vez el mono Zupi. Y parece que trae algo en la mano...

EL MONO AVANZA HACIENDO PIRUETAS POR EL PATIO DE BUTACAS Y SUBE AL ESCENARIO. EN LA MANO TRAE UN BOTE GRANDE.

CHICO: ¡Es un bote de leche condensada!.

INTENTA QUITARSELO PERO EL MONO SE RESISTE.

POLL (A ZUPI): ¿Dónde encontraste esto?

ZUPI: En la playa. Había más como éste y se los he llevado a mi mujer.

CHICO (A LORO): Dile que me lo dé.

POLL: ¿Pero qué es?

CHICO: Ya lo he dicho: leche condensada.

POLL: ¿Qué es eso de "condensada"? Yo sólo conozco la leche de cabra y de llama.

CHICO: Esta es más rica. La preparan en grandes complejos industriales.

POLL: No sé lo que son "complejos industriales".

CHICO: Parece mentira que seas tan viejo. No sabes nada.

LORO: Ten en cuenta que siempre he vivido en islas desiertas...

CHICO: Si Zupi me dá el bote, podrás probar la leche condensada.

POLL: Anda, Zupi, suelta el bote.

ZUPI NIEGA CON LA CABEZA Y CONTINUA HACIENDO "MONADAS".

POLL: ¡Te lo ordeno!.

ZUPI SUELTA EL BOTE DE MALA GANA. EL CHICO LO APOYA EN EL SUELO Y CON EL ABRELATAS HACE DOS AGUJEROS Y SE LO ACERCA AL LORO.

CHICO: Prueba.

EL LORO METE EL PICO EN EL BOTE.

POLL (RELAMIENDOSE): Es más dulce que las bananas y las piñas.

CHICO BEBE DEL BOTE Y MIENTRAS EL MONO HACE ADEMANES DE QUERER PROBAR TAMBIEN.

CHICO (A ZUPI): Toma (LE DA EL BOTE).

ZUPI BEBE IMITANDO AL CHICO.

POLL: Dice Zupi que en la playa había más botes como éste.

CHICO: Vamos por ellos.

POLL: No. Zupi los ha cogido y se los ha dado a su mujer.

CHICO: ¡Pues sí...!

POLL: Escucha... Ya vuelven las aves con su mensaje.

RUIDO DE AVES. LORO Y MONO ESCUCHAN CON GRAN ATENCION.

CHICO: ¿Qué dicen?

POLL: Parece que en el mar hay algunas cosas, pero no saben que son.

CHICO: Vamos a verlo. Quizás sean restos del avión.

POLL (A ZUPI): ¿Vienes?

ZUPI: No.

SE VAN LORO Y CHICO POR EL PATIO DE BUTACAS. ZUPI TRATA DE APURAR EL CONTENIDO DEL BOTE, PERO YA NO QUEDA NADA. LO TIRA Y LE DA PATADAS COMO SI JUGARA AL FUTBOL. APARECE ANDANDO CON MUCHAS PRECAUCIONES UNA GALLINA GIGANTE Y SE ACERCA AL MONO.

GALLINA PARAULATA: ¿Estás sólo?

ZUPI: Sí. Acérquese sin miedo, gallina Paraulata.

GALLINA: Zupi, ¿es cierto que hay un humano en la isla?

ZUPI: ¡Y tan cierto! Mire... (LA ARRASTRA HASTA LA BOCA DEL ESCENARIO) por allá va con nuestro jefe el loro Poll.

GALLINA: ¡Oh, qué gran desgracia ! ¿Qué será ahora de nosotros? Ya no podremos vivir tranquilos.

ZUPI: No se asuste. Este humano es pequeño y parece inofensivo.

GALLINA: Que no me asuste, que no me asuste... Recuerda todo lo que el loro Poll nos tiene contado de aquel Robinsón Crusoe que él conoció. Todos los días salía con su escopeta al hombro y mataba animales para alimentarse.

ZUPI: El loro Poll no consentirá que eso se repita. Además, este humano no tiene escopeta.

GALLINA: De todos modos, estoy muy asustada.

ENTRA CORRIENDO UNA LLAMA.

LLAMA (CON MUCHA ANIMACION): ¿Está enterada, gallina Paraulata? ¡Hay un humano en la isla!

GALLINA: Parece como si eso te alegrase...

LLAMA: Esta isla es un poco aburrida. Ya tenía yo ganas de conocer a un hombre y ver si es verdad todo lo que el loro Poll nos ha contado de Robinsón.

GALLINA: Dina, eres una llama muy alocada. ¿Tu hermana piensa como tú?

LLAMA: Mi hermana está muerta de miedo.

GALLINA: Es natural. A tu hermana le pasa como a mí; olfateamos el peligro.

LLAMA (A ZUPI): ¿Y tú que dices, Zupi? ¿también tienes miedo?

ZUPI (PAVONEANDOSE): ¿Miedo yo? ¡Conozco al humano!

LLAMA: ¿Le conoces?

ZUPI: Hemos estado juntos aquí mismo, tan cerca como ahora estamos tú y yo.

LLAMA: ¿Y cómo es?

ZUPI: Parecido a mí, pero más feo. Ni siquiera tiene rabo...

GALLINA: Yo me voy. He dejado a mi hija sola y no estoy tranquila.

LLAMA: No sea Vd. boba, gallina Paraulata. Aunque el humano tuviera malas intenciones, ¿qué podría hacer contra todos nosotros?

ZUPI: No tiene malas intenciones. Hasta nos ha invitado a leche al loro y a mí (MUESTRA EL BOTE QUE QUEDO EN EL SUELO).

LLAMA: ¿Esa cosa dá leche?... A ver (OBSERVA EL BOTE)

ZUPI: Ya no tiene. Nos la bebimos toda ¡y estaba riquísima!.

LLAMA: Seguro que no puede compararse con la leche que damos las llamas.

ZUPI: ¡Qué más quisiérais!

LLAMA: Tú no entiendes nada, mono.

ZUPI: ¡Calla! Ya vuelven.

GALLINA (ASUSTADA): Me voy. No quiero que el humano me vea.

LLAMA: Le acompaño, gallina Paraulata.

SE ESCONDEN AMBAS TRAS UN ARBOL.

ZUPI: Ji, ji, ji... ¡Qué susto tienen!. Con lo divertido que va a ser tener un hombrecito en la isla.

APARECE CHICO (SIEMPRE QUE SEA POSIBLE LAS ENTRADAS Y SALIDAS DEL CHICO, MONO Y LORO, SE HARAN POR EL PATIO DE BUTACAS) ARRASTRANDO UNA BUTACA DE AVION SOBRE LA QUE HAY UNA MANTA Y ALGUNAS PRENDAS DE VESTIR. EL CHICO COLOCA LA BUTACA EN EL ESCENARIO.

CHICO: Por lo menos no tendré que dormir en el suelo.

ENTRE LAS PRENDAS, HAY UNA GORRA DE AVIADOR. EL MONO LA COGE Y LA MIRA Y REMIRA. TAMBIEN HABRA UN TRANSISTOR Y UNA SARTEN.

CHICO: ¡Qué! ¿te gusta la gorra? ¡Pruébatela! (LE PONE LA GORRA AL MONO Y ESTE CONTENTISIMO DA UNAS ZAPATETAS). Estás guapísimo, Zupi. ¡Bah!, no sé para qué te hablo, si no entiendes nada de lo que te digo. (EL CHICO EXAMINA EL TRANSISTOR) ¿Funcionará el transistor? (LO CONECTA Y, AUNQUE CON INTERFERENCIAS, SE OYE MUSICA. EL MONO AL OIR LA MUSICA, HACE

GRANDES ASPAVIENTOS. EL CHICO DA MAS VOLUMEN Y RIE AL VER EL ASOMBRO DEL MONO). Esto es *mu-si-ca*, amigo Zupi, y sirve para bailar. Así, ¿ves?

EL CHICO DA UNOS PASOS DE BAILE Y EL MONO LE IMITA CON GRAN FACILIDAD.

CHICO: ¡Bien, Zupi, te sale fenomenal!

BAILAN AMBOS Y, MIENTRAS LO HACEN, LA GALLINA Y LA LLAMA ASOMAN SUS CABEZAS PARA OBSERVARLOS.

GALLINA: ¡Qué barbaridad! Yo diría que se han vuelto locos.

LLAMA (ANIMADA): Parece que se divierten. De buena gana me uniría a ellos.

GALLINA: No lo harás mientras yo pueda impedirlo. Te he visto nacer y no permitiré que te arriesgues a acercarte a ese intruso.

LLAMA: Mire, mire, qué contento está Zupi.

GALLINA: Zupi siempre fue un cabeza loca. Los monos, ya se sabe, son unos frivolones. En fin, Dinita, ya hemos perdido mucho tiempo aquí. Es hora de que avisemos a todos los animales de la isla para que estén prevenidos por si acaso. ¡Hale!, ¡Hale!, ¡ven conmigo!

HACEN MUTIS CON PRECAUCIONES PARA NO SER VISTAS POR EL CHICO, LA GALLINA Y LA LLAMA. ENTRA LORO.

LORO: ¡Así me gusta!, perdiendo el tiempo cuando hay tantas cosas que hacer (MIRA EL TRANSISTOR) Ese ruído ¿sale de ahí?

CHICO (DESCONECTA TRANSISTOR): No es ruído, es música. Y esto es una radio.

LORO (SIN COMPRENDER): Radio, radio, radio...

CHICO: Eso es: *ra - dio*. Un aparato por el que se pueden oir muchas cosas (VUELVE A CONECTARLO) ¿Oyes? *Música, mú - si - ca.* ¿Robinsón, no te enseñó lo que es música?.

LORO: Robinsón no tenía ra... ra... ra... ra - dio. Pero él cantaba muy bien. Me enseñó muchas canciones.

CHICO: ¿Cómo cuáles? A ver, canta, loro, canta. (DESCONECTA LA RADIO).

LORO MUY UFANO SE LANZA CON GRAN PROSOPOPEYA A CANTAR UNA ANTIGUA BALADA O ALGO QUE SIRVA PARA LA SITUACION. CHICO Y LORO COREAN EL ESTRIBILLO Y LOS TRES, MONO, LORO Y CHICO, BAILAN. CUANDO TERMINA LA CANCION EL CHICO APLAUDE AL LORO.

CHICO: ¡Cantas de miedo!.

LORO: ¿De miedo? ¿Te ha asustado mi canción?

CHICO: Al contrario. He querido decir que cantas muy bien.

LORO: Entonces, ¿por qué has dicho que canto de miedo?

CHICO: ¡Uf!, qué puntilloso eres. Es una forma de hablar...

LORO: Pues es una forma de hablar muy rara.

CHICO: ¿Sabes lo que te digo? Que si alguna vez salgo de aquí, te llevaré conmigo. Harías sensación entre los humanos..

LORO (MUY REDICHO): Primero: Yo soy libre y no voy donde me llevan, sino donde me da la gana ir. Segundo: Nunca me iré de aquí. Y tercero: más vale que tú tampoco pienses en marcharte.

CHICO: ¿Por qué?

LORO: Porque no es fácil salir de una isla desierta. Robinsón estuvo 30 años en la suya.

EL MONO MIENTRAS LOS OTROS HABLAN, TRATA DE CONECTAR LA RADIO.

CHICO: ¡Qué horror; 30 años!.

LORO: Pues él no lo pasó mal. Claro que Robinsón Crusoe era un hombre muy listo y muy trabajador. Tú, en cambio, no pareces muy preparado para arreglártelas solo. Menos mal que me tienes a mí para ayudarte.

CHICO: Me gustaría a mí saber qué habría hecho tu Robinsón sin todas las cosas útiles que logró rescatar de su barco. Y a propósito, ¿han traído algo más las aves?

LORO: Sí, en la playa ha quedado alguna cosa más (A ZUPI) Anda, Zupi, ve por ello.

ZUPI SALE CORRIENDO POR EL PATIO DE BUTACAS.

CHICO: Bueno, veamos qué hay por aquí (EMPIEZA A HACER INVENTARIO DE LAS COSAS QUE EL MISMO HA TRAIDO ANTES). Por lo pronto, gracias a este asiento, podré dormir bastante cómodo (COGE UNA MANTA) y abrigarme si hace frío.

LORO: Aquí nunca hace frío, pero de vez en cuando, llueve. ¿Qué harás cuando llueva?

CHICO: Pues no sé... Mojarme, supongo.

LORO: Ay, ay, ay, qué calamidad eres, muchacho. (LE INDICA LOS ARBOLES). Mira, ¿qué ves?

CHICO: Arboles.

LORO: ¿Y bien?

CHICO: Y bien ¿qué?

LORO: ¿No se te ocurre nada?

CHICO: Pues no, la verdad.

LORO: ¡Ay, si Robinsón Crusoe levantara la cabeza!.

CHICO: ¡Ya estoy harto de que a cada momento saques a relucir a Robinsón!.

LORO: ¡Pero si es que no tienes ni pizca de imaginación, hijito!. Los árboles tienen hojas y ramas, ¿no?

CHICO: Sí, ¿y qué?

LORO: Pues que con esas ramas y esas hojas puedes hacer una hermosa cabaña.

CHICO: Ja, no me hagas reir. ¿Con qué voy a cortar las ramas, con mi cortauñas? Es muy fácil dar consejos.

LORO: En esta isla hay pájaros carpinteros, ellos te ayudarán.

CHICO (SARCASTICO): ¡Qué bien!. Las islas desiertas están llenas de facilidades. Me río yo de los peces de colores. Todo eso resulta muy bien en los libros, pero en la realidad, ¡nanay!.

LORO: ¿Por qué dices "nanay"?

CHICO: Porque soy muy chulo.

LORO: ¿Y qué es "chulo"?

CHICO: Déjame en paz, loro. Ya te lo explicaré otro día.

LORO: Decididamente, creo que eres bastante inútil.

CHICO: Y yo creo que tú eres un loro repipi.

LORO: No sé lo que es "repipi", pero si lo que pretendes es insultarme, no estoy dispuesto a consentirlo. (EN PLAN MUY AUTORITARIO) ¡Soy el jefe de esta isla y no tolero faltas de respeto!.

CHICO: Eso no es nada nuevo. Los jefes no suelen tolerar nada.

LORO: Bueno, bueno, no nos pongamos nerviosos. Yo sólo trato de ayudarte.

CHICO: Gracias.

LORO: De nada.

VUELVE MONO TRAYENDO UNA PEQUEÑA CAJA DE HERRAMIENTAS Y UNA BALSA DESINFLADA. EL CHICO LO VE Y SE PONE CONTENTISIMO.

CHICO: ¡Qué suerte, una balsa! ¡Ojalá funcione! (SE LA ARREBATA AL MONO Y LA HINCHA, SOPLANDO ANTE LA ENORME ADMIRACION DEL LORO Y EL MONO) ¡Funciona, funciona! ¡Qué estupendo!.

LORO: Tienes suerte. Robinsón tuvo que construirse su balsa con mucho trabajo. Tú, en cambio, soplas un poco y ¡hala! ya tienes la tuya.

CHICO (HARTO): ¡Robinsón, Robinsón, Robinsón! ¡Deja ya de hablarme del dichoso Robinson!.

ZUPI (A LORO): ¿Se ha enfadado?

LORO: No le gusta que le hable de Robinsón.

CHICO ABRE LA CAJA METALICA.

CHICHO: ¡Viva! ¡Herramientas, una linterna y una pistola de señales! (ESPONTANEAMENTE DA UN ABRAZO AL MONO Y ESTE SE QUEDA ASOMBRADO).

LORO (EXAMINA LA LINTERNA Y LA PISTOLA DE SEÑALES): ¿Para qué sirven estas cosas?

CHICO: Esto es para alumbrar (ENCIENDE LA LINTERNA Y LA APAGA INMEDIATAMENTE) no hay que encenderla sin necesidad porque se gastarían las pilas y ya no alumbraría.

SIN VENIR A CUENTO EL MONO DA UN ABRAZO AL CHICO COMO ESTE SE LO DIO A EL ANTES, Y AMBOS DAN UNAS VUELTAS ABRAZADOS.

LORO: ¡Vaya, qué bien os lleváis Zupi y tú! (MUESTRA LA PISTOLA) Y esto otro, ¿qué es?

CHICO (DESPRENDIENDOSE DEL MONO): Una pistola de señales (INDICA LA CAJA METALICA) Ahí están las cargas. Esto hace ruído: ¡pum, pum, pum! y salen por aquí señales de colores. Si pasa algún barco o algún avión, podré avisarles con ella. (GUARDA TODO EN LA CAJA Y LA CIERRA).

SE OYE UN ESCANDALOSO PIAR DE AVES.

ZUPI (A LORO): ¿Oyes? Están convocando a reunión.

LORO: Sí, ya lo esperaba.

CHICO: ¿Qué pasa? ¿Por qué arman ese alboroto las aves?

LORO: Me avisan para que vaya a presidir la asamblea general. Los animales están preocupados por tu presencia. En la asamblea se decidirá si puedes quedarte o no.

CHICO (PREOCUPADO): Y si deciden que no puedo quedarme, ¿qué hago?, ¿a dónde iré? ¡Loro, tú no puedes consentir que me echen!

LORO: No te pongas nervioso. Haré lo que pueda en tu favor.

ZUPI (A LORO): Vamos, nos están esperando para empezar. (INICIAN MUTIS LORO Y MONO).

CHICO: ¡No me dejéis sólo! ¡Llevadme con vosotros!

LORO: Es mejor que te quedes. Tu presencia podría irritarlos. Te aconsejo que comiences a construir la cabaña, eso te distraerá. A Robinsón, el trabajo le consolaba mucho.

MUTIS LORO Y MONO. CESA RUIDO DE AVES.

CHICO: ¡Otra vez Robinsón, qué loro tan pelma! (MIRA A SU ALREDEDOR). En buen lío estoy metido. (SE SIENTA DESALENTADO Y CONECTA LA RADIO. SE OYEN RETAZOS DE MUSICAS Y PALABRAS EN DISTINTOS IDIOMAS. DE REPENTE, LAS TIPICAS SEÑALES DE RADIO NACIONAL DE ESPAÑA Y LA VOZ DE UN LOCUTOR QUE DICE:

LOCUTOR: Señores, son las siete de la tarde, las seis en Canarias. Resumen de las noticias más importantes radiadas en anteriores diarios informativos: El misterio más absoluto rodea la desaparición del Jet de las Aerolíneas Brasileñas que partió de Barajas a las 6,30 de esta mañana, con destino a Río de Janeiro. El último contacto con el aparato tuvo lugar a las 7 y diez minutos de la mañana, sin que desde entonces haya sido posible establecer nueva comunicación con él. Se teme que el Jet, en el que viajaban 57 pasajeros y siete tripulantes haya podido ser víctima de un secuestro de los muchos que azotan últimamente las líneas internacionales.- El Ministro de Obras Públicas ha inaugurado a primeras horas de la tarde el último tramo de la autopista...

CHICO DESCONECTA CON CIERTA RABIA LA RADIO

CHICO: ¿No te fastidia? ¡Pues no creen que han secuestrado el avión... ¡Las siete de la tarde en Madrid...! La hora de los cines... Y yo aquí, en una isla desierta, teniendo que hacer la pelotilla a un loro. Aquí parece que es por la mañana... ¿Qué hora será? (MIRA SU RELOJ DE PULSERA Y SE LO LLEVA AL OIDO). Este se ha "escachifollao", ¡y luego dicen por la tele que es sumergible, antichoque, antimagnético y no sé cuantas cosas más! Sí, sí... Creo que hay una manera de conocer la hora por la posición del sol, pero ¡cualquiera sabe cómo se hace!.

APARECE ROBINSON CRUSOE Y SE COLOCA DETRAS DEL CHICO SIN QUE ESTE LE VEA.

ROBINSON: Pues la cosa es bien sencilla...

CHICO (COMO SI HABLARA CONSIGO MISMO): Será sencilla, pero yo no la sé. ¿Para qué iba a mirar al sol para saber la hora, teniendo un reloj automático y superpreciso?

ROBINSON: Sin embargo, ahora el reloj no sirve y el sol sí.

CHICO (DANDO UN RESPINGO): ¿Quién me habla?

ROBINSON: Yo.

CHICO SE LEVANTA DE UN BRINCO Y QUEDA FRENTE A FRENTE DE ROBINSON.

CHICO: ¡Ahí va, hay hippies en la isla!

ROBINSON: ¿¿Quéee??

CHICO: Usted es un hipie, ¿verdad?

ROBINSON: No sé lo que es eso. Yo soy Robinsón Crusoe.

CHICO: Y yo Johan Cruiff.

ROBINSON (MUY SERIO): He oído hablar de usted, pero no sabía que fuese enano (LE TIENDE LA MANO) Encantado, señor Cruiff.

CHICO: ¡Y se lo ha creído! ¡Huy que tío tan "chalao"! (ESTRECHA LA MANO QUE LE HA TENDIDO ROBINSON Y LA RETIRA ENSEGUIDA). Tiene Vd. la mano helada.

ROBINSON: Claro, porque estoy muerto.

CHICO: Bueno, señor, menos guasitas, que no está el horno para bollos. ¿Quiere Vd. decirme quién es, sí o no?

ROBINSON: Ya se lo he dicho: soy Robinsón Crusoe.

CHICO: ¡Y a lo mejor es verdad! Pero ¿qué digo? ¡No puede ser! (MUY NERVIOSO) Yo debo estar muy malo, desvarío, veo visiones...

ROBINSON: Cálmese, señor Cruiff.

CHICO: ¡¡Yo no soy Cruiff!!.

ROBINSON: Usted lo dijo...

CHICO: ¿Y Vd. lo creyó? ¿Es que no tiene ojos en la cara? ¿No ve que soy un chico?

ROBINSON: Eso me pareció al principio, pero hace tanto tiempo que no veo a un hombre que pensé que quizás la raza humana había degenerado. Así que ¿eres un muchacho?

CHICO: ¿No lo está viendo? Y Vd., ¿quiere decirme de una maldita vez quien es?

ROBINSON (UN POCO ENFADADO): Esta es la tercera: ¡Soy Robinsón Crusoe!

CHICO: ¡Mentira! Robinsón está muerto.

ROBINSON: También eso te lo he dicho ya: estoy muerto. Pero de tarde en tarde, me permiten venir unos minutos a la tierra para ver a mi querido amigo el loro Poll.

CHICO RETROCEDE. AL PRINCIPIO CON DISIMULO Y LUEGO DE FORMA DESCARADA.

CHICO: No, no puede ser. Estas cosas tan idiotas sólo suceden en las películas. ¡Me está engañando! ¡Quiere asustarme!.

ROBINSON SE VA ACERCANDO AL MISMO TIEMPO QUE EL CHICO RETROCEDE.

ROBINSON: Al contrario. Sólo pretendo ser tu amigo.

CHICO: ¡No se acerque! (COGE RAPIDAMENTE LA PISTOLA DE SEÑALES Y APUNTA A ROBINSON) ¡Quieto ahí o disparo!.

ROBINSON (MUY TRANQUILO): Muy bien, dispara. No puedes hacerme daño. ¿Olvidas que ya estoy muerto? Anda, dispara.

CHICO (DEJA CAER LA PISTOLA CON DESALIENTO): No puedo. Es sólo una pistola de señales. No tiene balas.

ROBINSON: Lo siento. Pero eso tiene remedio (LE OFRECE SU FUSIL). Toma mi fusil, éste sí que está cargado.

CHICO: ¡No, no quiero!

ROBINSON LE FUERZA A TOMAR EL FUSIL. EL CHICO ESTA TEMBLANDO.

ROBINSON: ¡Dispara! ¿A qué esperas?

CHICO: No me "pinche", que soy capaz de hacerlo, ¿eh?

ROBINSON: No deseo otra cosa. Vamos, dispara de una vez.

CHICO: Está Vd. rematadamente loco.

CHICO TIRA EL FUSIL Y ECHA A CORRER. ROBINSON LE PERSIGUE Y LE CORTA EL PASO.

ROBINSON: Quiero que te convenzas de que digo la verdad. Mira con atención.

ROBINSON RECOGE EL FUSIL Y SE APUNTA A SI MISMO A LA CABEZA. EL CHICO INSTINTIVAMENTE SE TAPA LOS OJOS. ROBINSON DISPARA. EL CHICO MUY POQUITO A POCO VA APARTANDO LA MANO DE LOS OJOS PARA VER QUE HA PASADO.

ROBINSON: Puedes mirar tranquilamente, muchacho. Aquí me tienes sano y salvo.

CHICO SE ACERCA CAUTELOSO Y EXAMINA A ROBINSON.

CHICO (ASOMBRADO): No tiene Vd. sangre... ni ninguna herida... No será... no será ¿que ha hecho trampa?

ROBINSON (INDIGNADO): ¿Hacer trampas yo? ¡Jamás! Yo soy un muerto muy formal.

CHICO: Pues no me lo explico...

ROBINSON: Eres muy desconfiado. Y ya que no te fías de mí, te ruego de nuevo, que seas tú quien me dispare. Toma. (LE ENTREGA EL FUSIL Y EL CHICO LO TOMA CON BASTANTE PREVENCION).

CHICO: ¿Está Vd. seguro de que no pasará nada?

ROBINSON: Completamente seguro.

CHICO: ¿A donde quiere que le apunte?

ROBINSON: Donde más rabia te dé.

CHICO: ¡Al corazón! ¿Le parece bien?

ROBINSON: ¡Espléndido!

CHICO: Bueno, pues ¡allá va!

CHICO SE PONE EN SITUACION Y DISPARA.

ROBINSON: ¡Bravo! Tienes una excelente puntería. Justo a la altura del corazón. Mira el agujero de la zamarra.

CHICO SE ACERCA A COMPROBAR. COMIENZA A OIRSE UN GRAN ALBOROTO DE ANIMALES.

CHICO (MUY SATISFECHO): Caramba, soy un fenómeno. ¿Puedo repetir?

ROBINSON: Claro. Pero antes, dime, ¿te has convencido ya de que estoy muerto?

CHICO: Naturalmente. Bueno, ahora voy a darle al gorro.

CHICO SE DISPONE A DISPARAR DE NUEVO. SE INTENSIFICA RUIDO DE ANIMALES AL TIEMPO QUE APARECE EL LORO SOFOCADISIMO.

LORO: ¡Quieto, insensato, no dispares!

CHICO: No te asustes, loro. Aunque acribille a balazos a Robinsón a él no le pasa nada, continúa tan campante.

LORO: No es eso lo que me asusta, sino tu propia suerte.

CHICO HACE UN GESTO DE INCOMPRENSION. LORO SE ACERCA A ROBINSON.

LORO: Perdona que no te haya saludado antes. ¿Cómo estás Robinsón?

ROBINSON: Ya ves, tan muerto como siempre. ¿Y tú Poll?

LORO: Lleno de preocupaciones. La llegada de este humano nos ha complicado la vida. A ti no te esperaba hoy. Creí que no te tocaba venir a visitarme hasta mañana.

ROBINSON: Así es. Pero tuve noticias de la llegada de un náufrago a la isla y me picó la curiosidad. Así que pedí permiso a los altos mandos para adelantar mi visita.

LORO: Pues perdona que te lo diga, Robinsón, pero mejor hubiera sido que te hubieses quedado allá arriba.

CHICO (A ROBINSON): No haga caso a Poll y póngase en situación. Venga, que voy a disparar otra vez.

LORO ARREBATA EL FUSIL AL CHICO Y SE LO ENTREGA A ROBINSON.

LORO (CHICO): ¡Ni se te ocurra!

CHICO: ¿Por qué?

LORO: Los animales creen que has disparado contra alguna ave perdida y quieren lincharte.

CHICO: ¡Qué barbaridad!

ROBINSON: Ya ves que no ha sido así. Simplemente, ejercitaba su puntería conmigo.

CADA VEZ ES MAS FUERTE LA ALGARABIA DE LOS ANIMALES.

LORO: ¡Ay, Robinsón, Robinsón! Ni muerto puedes prescindir de tu maldito rifle... ¿Qué necesidad tenías de incitar al chico a que disparara?

ROBINSON: Fue para demostrarle que estaba muerto.

LORO: ¿Y cómo explico yo eso a los animales? Ellos no saben nada de las visitas que tú me haces.

CHICO: ¿Por qué has ocultado a tus amigos que Robinsón viene a visitarte?

LORO: Porque decirles que me visita un muerto, sería demasiado. Me tomarían por loco.

ROBINSON: Pues ahora tendrás que explicarles todo. Los animales parecen excitadísimos y no podemos permitir que hagan daño al muchacho. ¡No puedes perder tiempo! ¡Se acercan!

LORO VA HACIA EL LATERAL Y HABLA A LOS ANIMALES INVISIBLES.

LORO: ¡Atrás, atrás, quedaos ahí! Todo ha sido una confusión. El humano no ha disparado contra ningún animal. Ni siquiera tiene armas. ¡Volved a la asamblea, enseguida me reuniré con vosotros! (SE VUELVE HACIA EL CHICO Y ROBINSON). Tendré que inventar algo. No sé cómo voy a justificar el ruído de los disparos.

CHICO: Diles que ha sido un ruído de la radio.

LORO: ¡La radio! ¡Es verdad! Zupi me servirá de testigo, él conoce el aparato ése y sabe que hace ruídos extraños. ¡Sí, les diré que ha sido la radio!

ROBINSON (DESPISTADISIMO): ¿La radio? ... ¿De qué habláis? ...

CHICO COGE EL TRANSISTOR Y SE LO MUESTRA A ROBINSON.

CHICO: Esto es una radio (LA CONECTA Y SE OYEN RUIDOS MEZCLADOS CON MUSICA).

LA ALGARABIA DE LOS ANIMALES AUMENTA.

LORO: ¡Apaga ese chisme! Excita a los animales.

CHICO APAGA EL TRANSISTOR.

ROBINSON: ¡Curioso artefacto! Me gustaría poder examinarlo mejor, pero he de marcharme ya. Mi tiempo se ha agotado.

CHICO: Por favor, no se vaya todavía.

ROBINSON: Lo siento, pero debo regresar. Si me retraso, no me dejarán volver.

CHICO: ¿Va a dejarme sólo?

ROBINSON: No temas. Estás en buena compañía. Confía en Poll (INICIA MUTIS). Trataré de volver lo antes posible. ¡Hasta la vista!.

CHICO (UN POCO DECEPCIONADO): Ahí va, y se marcha así... como un hombre cualquiera... ¡Pues vaya un muerto!.

ROBINSON AL OIRLE SE VUELVE.

ROBINSON: ¿Qué es lo que esperabas?

CHICO: No sé... algo más emocionante... Debería Vd. desaparecer entre una nube de humo o algo parecido. Vamos, digo yo.

ROBINSON: Creo que tienes la cabeza llena de fantasías inútiles, pero ¡en fin!, por esta vez voy a complacerte.

ESPECTACULAR JUEGO DE LUCES, TIPO DISCOTECA, ACOMPAÑADO DE SONIDOS MISTERIOSOS. A LOS POCOS SEGUNDOS, TODO VUELVE A LA NORMALIDAD. ROBINSON HA DESAPARECIDO. CHICO Y LORO CONTINUAN EN ESCENA Y LA ALGARABIA DE LOS ANIMALES, AUNQUE MAS MITIGADA, SIGUE AUN.

CHICO (ADMIRADO DE LA DESAPARICION DE ROBINSON): ¡Caray! Esto es hacer las cosas bien, sí señor.

LORO: ¡Qué bárbaro! En todos estos años, jamás vi a Robinsón hacer algo parecido. Estoy asombrado.

CHICO: Ha sido precioso. Cuando vuelva a la civilización y lo cuente no se lo va a creer nadie.

VUELVE A INTENSIFICARSE RUIDO DE ANIMALES.

CHICO: Oye, ¿por qué no mandas callar a ésos? Están armando un bochinche de todos los demonios.

ENTRA ZUPI A TODO CORRER.

ZUPI (A LORO): ¡Pronto, pronto, esconde al humano o lo va a pasar fatal!.

LORO: Pero si acabo de deciros que ahora iba a explicarlo todo...

CHICO (A LORO): ¿Qué pasa? ¿Por qué está tan nervioso Zupi?

LORO NO HACE CASO AL CHICO Y VA OTRA VEZ HACIA EL LATERAL SEGUIDO DEL MONO.

LORO (A LOS ANIMALES INVISIBLES): ¡Alto, amigos! ¡Escuchadme! (CESA LA ALGARABIA). Os doy mi palabra de loro centenario, de que el humano no ha matado a nadie. Sí, sí... ya sé que hemos oído un tiro de fusil y ahora os explicaré cómo ha sido.

CHICO (ACERCANDOSE A LORO): ¿Quieres decirme qué pasa?

LORO (SIN MIRAR AL CHICO, DIRIGIENDOSE COMO ANTES A UNA AUDIENCIA IMAGINARIA): Está bien, está bien... Pero ya sabéis que tiene que haber unanimidad absoluta (ESPERA UNOS SEGUNDOS). De acuerdo. Así se hará. (SE VUELVE HACIA EL CHICO) Tienes que irte.

CHICO (ANGUSTIADO): ¿Irme? ¿A dónde?

LORO: Eso no es cuenta mía. Los animales no te lincharán, pero tampoco quieren que te quedes en la isla. Han decidido por unanimidad que te vayas.

CHICO: ¡Eso es peor que matarme! ¡Dios mío, qué voy a hacer!.

EL MONO QUE HA ESTADO JUGUETEANDO CON EL TRANSISTOR, DE PRONTO, ACIERTA A CONECTARLO Y SE OYE UNA MUSICA DE BAILE. EL CHICO COMO ILUMINADO VA JUNTO A ZUPI Y LE CUELGA LA RADIO EN BANDOLERA.

CHICO (A ZUPI): Te gusta la radio, ¿verdad? Y también te gusta la gorra ¿eh? ¡Pues yo te las regalo! ¡Son tuyas a condición de que te quedes conmigo!.

ZUPI ESTA ENTUSIASMADO CON EL TRANSISTOR COLGADO Y LA GORRA PUESTA PERO AL MISMO TIEMPO NO ENTIENDE LO QUE DICE EL CHICO Y LE MIRA UN TANTO DESCONCERTADO.

CHICO (A LORO): ¡Traduce, Loro, traduce!

LORO: ¿Qué pretendes?

CHICO: Te he oído decir que para echarme tiene que haber unanimidad absoluta ¿no es así?

LORO: Así es.

CHICO: Bastará con que Zupi se quede para que ya no haya unanimidad y no me puedan echar.

LORO: Es inútil. Zupi no traicionará a los suyos.

CHICO: ¡Tú traduce, traduce!.

LORO (A ZUPI): El humano te regala la gorra y la radio...

ZUPI LE INTERRUMPE EMITIENDO SONIDOS DE CONTENTO Y DANDO BRINCOS.

LORO: Espera, espera... No te pongas tan contento. Te lo regala, pero con una condición: que te quedes con él.

ZUPI SE QUEDA PENSATIVO. MIRA Y TOCA LA GORRA Y LA RADIO. MIRA AL CHICO Y LUEGO HACIA EL LATERAL DONDE SE SUPONE QUE ESTAN LOS ANIMALES. DUDA. EL CHICO SE DA CUENTA Y CON UN RAPIDO REFLEJO SACA UN ESPEJO Y SE LO PONE DELANTE A ZUPI. EL MONO AL VERSE REFLEJADO HACE GRANDES ASPAVIENTOS.

CHICO: ¡Mira, mira qué guapo estás Zupi, pareces todo un señor!

LORO (A ZUPI): ¿Qué decides?

ZUPI (EN RAPIDA RESOLUCION): ¡Me quedo con el humano! Sí, me quedo con él, pero a cambio de otra cosa más: eso que tiene en la mano.

CHICO (A LORO): ¿Qué pasa?

LORO: Se quedará contigo si le regalas también el espejo.

CHICO (ENTREGANDO INMEDIATAMENTE EL ESPEJO AL MONO): ¡Es tuyo!

ZUPI CONTENTISIMO SE ASOMA AL LATERAL.

ZUPI: ¡Miradme, compañeros! ¡Yo me quedo con el humano! Me ha regalado esto, y esto, y esto...

LORO: No seas loco, ¡cállate!.

ENTRA MONA CONTONEANDOSE.

ZUPA: Si Zupi se queda con el humano, ¡yo también!

ZUPI: ¡Zupa! ¡Qué alegría!

ZUPA: Pero yo también quiero que el hombrecito me regale algo.

ZUPI: ¡Pide lo que quieras!.

LA ARRASTRA HASTA EL MONTON DE COSAS TRAIDAS DE LA PLAYA Y AMBOS EMPIEZAN A ESCARBAR.

CHICO (A LORO, REFIRIENDOSE A ZUPA): ¿Qué hace ese bicho aquí?

LORO: Es la esposa de Zupi y también quiere algo por quedarse contigo.

CHICO: ¡No daré nada más! (A LOS DOS MONOS). ¡Quietos, no toquéis nada!.

ZUPA HA COGIDO UN DELANTAL Y LE DA VUELTAS EN SUS MANOS. EL CHICO INTENTA QUITARSELO PERO ZUPI COLABORA CON ZUPA PARA QUEDARSE CON EL DELANTAL.

CHICO: ¡He dicho que no hay más regalos!

LORO (A ZUPI): El humano dice que no hay más regalos.

ZUPI: ¡Cómo!, ¿no va a dar nada a Zupa?

LORO: No.

ZUPA: Entonces no me quedo.

LORO (A CHICO): Si no le regalas nada, Zupa se va.

CHICO: ¡Pues que se vaya! No la necesito.

ZUPI: ¿Conque no quiere regalar nada a Zupa? ¡Eso lo veremos!. Dile que si no regala esto a Zupa, yo me voy.

LORO (A CHICO): Tendrás que dar ese trozo de tela a la mona.

CHICO: ¡He dicho que no!.

LORO: Si no se lo das, Zupi se va.

CHICO (RABIOSO, A LORO): ¿Sabes cómo llaman a esto los humanos? ¡Chantaje! ¿Y sabes lo que quiere decir chantaje? Obligar a una persona a hacer algo que no quiere hacer, bajo amenazas. ¡Ese mono me está chantanjeando, eso es!.

LORO: Y a lo que tú has hecho con él, ¿cómo lo llaman los humanos?

CHICO: ¿Qué he hecho yo?

LORO: Regalarle un par de basuras, a cambio de que abandone a los suyos para quedarse contigo.

CHICO (QUERIENDO JUSTIFICARSE): ¡No son basuras! Es una radio estupenda y una gorra muy bonita.

LORO: De sobra sabes que ninguna de esas cosas le hacen falta a Zupi. ¡Le has engañado!.

CHICO: ¡El escogió libremente!.

LORO: Has comprado su libertad con una radio, un espejo y un trozo de cristal.

ZUPI (A LORO): Bueno, ¿qué pasa? ¿Le da esto a Zupa o no?

LORO (A CHICO): ¿Qué decides? ¿Compras también a la mona?

CHICO (AYUDANDO A LA MONA A PONERSE EL DELANTAL): Puedes quedarte con el delantal.

ZUPI MUESTRA EL ESPEJO A ZUPA Y AMBOS SE CONTONEAN MUY CONTENTOS. ENTRE TANTO, LA ALGARABIA DE LOS ANIMALES VUELVE A SUBIR DE TONO.

LORO (HABLANDO HACIA EL LATERAL): ¡Calma, amigos! Ahora vuelvo con vosotros.

ENTRA LA LLAMITA DEL PRINCIPIO Y CASI SE TROPIEZA CON EL LORO AL ENTRAR.

LLAMA: Me paso a este bando (VE A ZUPA CON EL DELANTAL) ¡Oh, qué mona, pero qué mona está Zupa! ¿Qué me dará a mí el humano?

ZUPA: Ven y escoge. Si no te da lo que quieres, nos marchamos.

ZUPA ACOMPAÑA A LA LLAMA HASTA EL MONTON DE COSAS.

CHICO (MIRANDO CON RABIA A LA LLAMA): Otro bicho más... ¡Hala, escarbad y revolvedlo todo, animales!.

LORO (A CHICO): Estarás satisfecho. Por primera vez los animales de esta isla se han dividido y tú tienes la culpa.

CHICO: ¿Yo? ¿Qué culpa tengo yo de que esos monos y esa llama sean amantes del progreso y les gusten las radios y las latas de conserva?

LORO: No has jugado limpio. Eso que les ofreces no vale nada. Además, se acabará enseguida y tú lo sabes.

CHICO (DESESPERADO): ¡Sí, sí, sí, lo sé!, pero ¿qué podía hacer?

LORO: Confiar en mí.

CHICO: ¡Confianza en ti! Tú no has movido ni una pluma en mi favor.

LORO: Las habría movido todas en el momento preciso.

CHICO: Eso dices ahora...

LORO: No merece la pena que discutamos. Ahí os quedáis, pero, eso sí, no podréis traspasar los límites que voy a marcar (A MONOS Y LLAMA) ¡Escuchadme vosotros también! Aquel cocotero (SEÑALA UN IMAGINARIO COCOTERO FUERA DE ESCENA) marca el límite por ese lado. Y el ma-

nantial que está allí (INDICA UN PUNTO INVISIBLE EN EL LADO OPUESTO) será el límite del lado opuesto (A CHICO). Ese árbol por allí, y el manantial por allá, son los límites que ni tú, ni los animales que te acompañan, podéis traspasar. Prométeme que los respetarás.

CHICO: Lo prometo.

LORO: Adiós, muchacho.

CHICO: ¿Por qué no te quedas tú también conmigo? Recordarías los tiempos en que acompañabas a Robinsón y...

LORO (INTERRUMPIENDOLE): Soy muy viejo. A mí no puedes engañarme ofreciéndome cosas inútiles.

CHICO: Pero... pero... si tú te vas, ¿cómo voy a entenderme con estos?

LORO: Ni lo sé ni me importa.

CHICO: Estás muy enfadado, ¿verdad?

LORO: Estoy triste. Hasta hoy, esta ha sido una isla feliz y tranquila. Todos vivíamos en paz y contentos. Pero tú lo has cambiado todo, has dividido a los animales...

CHICO: Tampoco es para tanto... Al fin y al cabo, sólo se han pasado a mi bando dos monos y una llama.

ENTRA GALLINA PARAULATA ACOMPAÑADA DE OTRA MAS JOVEN. EL LORO SE ASOMBRA AL VERLAS.

LORO: ¿Vd. también gallina Paraulata?

PARAULATA: Vengo contra mi voluntad, se lo aseguro, pero mi hija se ha empeñado en venir y, como Vd. comprenderá, no iba a dejarla sola.

CHICO (HACIENDO UNA EXAGERADA REVERENCIA A LAS GALLINAS): ¡Bienvenidas! (APARTE) Dos más que se han pasado... Los botes de conservas van a durar menos que un merengue a la puerta de un colegio.

LORO (A GALLINA JOVEN): Obligar a tu madre a venirse aquí... ¿No te da vergüenza?

GALLINA JOVEN (EN PLAN PROGRE): ¿Por qué? Soy joven y deseo vivir experiencias nuevas. Vd. loro Poll es muy viejo y no comprende las inquietudes de la juventud.

LORO (A GALLINA PARAULATA): ¡Vaya educación que ha dado Vd. a su hija...!

GALLINA JOVEN Y CHICO SE REUNEN AL GRUPO DE LOS OTROS ANIMALES.

LORO (A PARAULATA): La compadezco, amiga mía. Este ambiente no es para Vd... En fin, gallina Paraulata, que tenga suerte ¡Adiós!.

ENTRE TANTO, EL CHICO HA ABIERTO ALGUNAS LATAS Y LOS ANIMALES HOCIQUEAN EN ELLAS. TAMBIEN CONECTA LA RADIO QUE EL MONO CONTINUA LLEVANDO COLGADA Y COMIENZA A OIRSE UNA MUSICA MUY ANIMADA.

PARAULATA (TRISTE): Adiós, loro Poll...

EL MONO MUESTRA EL ESPEJO A LOS OTROS ANIMALES Y ESTOS SE ASOMBRAN Y GESTICULAN.

GALLINA JOVEN: ¡Mamá, mamá, ven y mira lo que tiene Zupi!

LORO LANZA UNA MIRADA DESPECTIVA AL GRUPO Y HACE MUTIS. LA GALLINA PARAULATA LE VE MARCHAR CON PENA.

CHICO (APARTE): ¿Qué va a ser de mí cuando las pilas se agoten, las latas de conserva se vacíen y el espejo deje de hacerles gracia?...

GALLINA JOVEN: ¡Mamá! ¿Es que no me has oído? ¡Ven, acércate!

PARAULATA (RESIGNADA): Ya voy, hijita, ya voy... Mira que verme a mis años metida en estos trotes...

CHICO SE SUBE EN LA BUTACA Y COMIENZA A CANTAR (ES NECESARIO UNA MUSICA Y UNA SENCILLA COREOGRAFIA PARA ESTA CANCION).

CHICO: El progreso, amigos míos es una cosa fenomenal
nos da automóviles y ascensores
radios, neveras, televisores
Bombas atómicas y reactores,
sopas de sobre, leche enlatada,
muchos refrescos embotellados,
chicles hinchables y muchos miles de cosas más.

MONA (A GALLINA JOVEN): ¿Qué está diciendo?

GALLINA JOVEN: Yo no le entiendo.

ZUPI: Ni yo tampoco, ¡pero es igual!.

PARAULATA: Pues yo quisiera saber qué dice.

LLAMA: También yo siento curiosidad.

ZUPI: Me importa un bledo
lo que el humano pueda decir.
En este instante, lo interesante es ser feliz.

MONA: Creo que Zupi tiene razón.

GALLINA JOVEN: Sí que la tiene, ¡claro que sí!.

TODOS LOS ANIMALES: ¡En este instante lo interesante es ser feliz.

CHICO (EN PLAN DE ARENGA, HABLANDO SOBRE LA MUSICA): ¡Hoy el progreso en la isla ha entrado y de vosotros hará animales civilizados!.

ANIMALES RODEAN AL CHICO CANTANDO Y BAILANDO.

TODOS LOS ANIMALES: ¡En este instante lo interesante es ser feliz!

EL CHICO SE INTEGRA EN EL GRUPO Y TODOS JUNTOS, CANTANDO Y BAILANDO, HACEN MUTIS MIENTRAS CAE EL TELON

FIN DEL PRIMER ACTO

ACTO SEGUNDO

CUADRO PRIMERO

IGUAL DECORACION QUE EN EL ACTO ANTERIOR. EN ESCENA, LA LLAMA CON UN CINTURON AL CUELLO, COMO SI FUERA UN COLLAR, BARRE LAS HOJAS DEL SUELO CON POCO ENTUSIASMO. SE APOYA EN LA ESCOBA Y BOSTEZA.

LLAMA: ¡Ay, qué aburrimiento!. Debí acompañar a los otros a recoger fruta, así, por lo menos, habría estado acompañada.

POR UNO DE LOS LATERALES ASOMA OTRA LLAMA.

LLAMA 2ª.: Eh, eh, Dina...

LLAMA 1ª.: SE VUELVE Y AL VER A LA OTRA VA HACIA ELLA CON MUCHA ALEGRIA. FROTAN SUS CABEZAS COMO SI SE BESARAN.

DINA: ¡Dana, hermanita, qué alegría volverte a ver!.

DANA: ¿Estás sola?

DINA: Sí, ven , no tengas miedo. (LA EMPUJA SUAVEMENTE AL CENTRO DE LA ESCENA).

DANA: ¿Y los otros?

DINA: Han ido a recoger fruta.

DANA: ¿Y te han dejado sola?

DINA: He sido yo la que no ha querido acompañarlos.

DANA: Así que a recoger fruta... (OBSERVA LOS ARBOLES DE ALREDEDOR). Ya, ya veo que estos árboles están pelados... Creí que teníais comida humana muy rica y que ya no os interesaban los productos de la isla...

DINA: La comida humana sólo duró tres días, luego se acabó. Mira, ¿ves? (LE MUESTRA UN MONTON DE BOTES). Todos los botes están vacíos.

DANA: ¿Estas cosas se llaman botes?

DINA: Botes o latas de conserva.

DANA: ¡Cuánto sabes!... Y dime, ¿dentro de estos botes o latas de... de...

DINA: Conserva.

DANA: Eso, conserva. ¿Y dentro de esto había comida?

DINA: ¡Buenísima!. Nunca en mi vida había probado nada igual.

DANA: Entonces, ¿por qué habéis acabado con todos los cocos, piñas, higos y bananas que había por aquí?

DINA: Ya te he dicho que la comida humana se acabó a los tres días.

DANA: Pero volverá a crecer...

DINA: ¡Qué ignorante eres, Dana!. En estos botes no crece nada. Cuando se acaba lo que había dentro, se acabó y ya está.

DANA: Pues ¿sabes lo que te digo? Que por muy buena que fuese esa comida, no valen todos estos botes o latas de "conversas"...

DINA: ¡Conservas, Dana, conservas!.

DANA: Muy bien: conservas. Pues todas ellas juntas no valen lo que uno de estos cocoteros.

DINA: ¡Tú qué sabes!.

DANA: Sé que os habéis comido los frutos de todos estos árboles, pero que dentro de poco, volverán a tener más. En cambio, esto (DA UNA PATADA DESPECTIVA A LAS LATAS) ¿qué? Tú misma lo has dicho: cuando se acaba se acabó y ya está.

DINA: Bah, está visto que no entiendes el progreso, Dana.

DANA: ¿Y qué es el progreso, un montón de latas de "sencorves" vacías?

DINA (FRENETICA): ¡¡Conservas!! Qué burra eres, Dana...

DANA: ¡No soy una burra! ¡Soy una llama!.

DINA: Bueno, pues eres una llama muy burra.

DANA: ¡No me insultes!

DINA: ¡Pero si es que me pones nerviosa, hija mía!.

DANA: No soy tu hija ¡soy tu hermana mayor! y estoy muy triste, Dina, ¡tristísima! (HIPA UN POCO).

DINA: Por favor, Dana, no llores, ¿qué te pasa?

DANA: ¿Te parece que no es para llorar el ver a mi hermana más querida viviendo entre desperdicios en este pequeño rincón de la selva? (SEÑALA EL MONTON DE COSAS RESCATADAS DEL AVION).

DINA (COGE EL TRANSISTOR): ¿Desperdicios? ¿a esto llamas tú desperdicios? ¡Mira, de aquí salen canciones preciosas!.

DANA COGE EL TRANSISTOR Y LO EXAMINA CON CURIOSIDAD.

DANA: ¿A ver? (LE DA VUELTAS) ¿De aquí salen canciones preciosas?...

DINA (BASTANTE VIOLENTA, AVERGONZADA): Bueno... salían... Esto funciona con unas cosas que se llaman pilas y cuando las pilas se gastan, esto no suena.

DANA (CON RETINTIN): Ya. Como las latas. Cuando se acaba, se acabó y ya está.

DINA: Pero eso es porque aquí no hay nada de nada. En el mundo de los hombres, las pilas pueden reponerse y se pueden volver a llenar las latas.

DANA: Pero éste no es el mundo de los hombres, es nuestro mundo y aquí ni esto (TIRA LA RADIO JUNTO AL MONTON DE LATAS) ni eso, sirven para nada. Aquí la madre Naturaleza nos alimenta y el mar, el viento y las aves

nos dan sus canciones sin que haya que ponerles pilas de repuesto. Escucha, hermana...

SE QUEDAN LAS DOS CALLADAS Y LLEGA UN RUMOR DE OLAS, VIENTO Y TRINAR DE PAJAROS, LO MAS POETICO Y CONVINCENTE POSIBLE.

DANA: ¿No es hermoso, Dina?

DINA: A fuerza de oirlo, no me daba cuenta de lo hermoso que es...

DANA: ¿Por qué no regresas?

DINA: No puedo. Todos los animales se reirían de mí.

DANA: Al contrario. Todos celebraríamos tu vuelta y la de los demás también. Os echamos muchísimo de menos.

DINA: También nosotros os recordamos a cada momento. La gallina Paraulata, sobre todo, se pasa las horas muertas mirando hacia ese lado de la isla. Creo que va a enfermar de tristeza. El último huevo que puso tenía la yema verde. El humano se asustó y no quiso comerlo.

DANA (ASOMBRADA): ¿Cómo? ¿Es que el humano se come los huevos que pone la gallina Paraulata?

DINA: Los de yema amarilla, sí. Los coloca aquí (MUESTRA UNA SARTEN), los pone al sol y luego se los come con esto (muestra una cuchara). Parece que le gustan mucho... Yo creo que el hombrecito está pasando más hambre aún que nosotros.

DANA: Pero, ¿es que pasáis hambre?

DINA (RECOGIENDO VELAS): Hambre, lo que se dice hambre...

DANA: ¡Dí la verdad, Dina! ¿Estáis arrepentidos de haberos quedado con el humano?

DINA: En cierto modo, sí.

DANA: ¡Pues regresad! ¿A qué esperáis?

DINA: No es tan sencillo. Si nosotros regresamos, el hombrecito no podrá continuar en la isla y ¿a dónde va a ir el pobre? Le hemos tomado cariño y no queremos que le echéis.

DANA (RESUELTA): Hay que solucionar esto cuanto antes. Habla con tus compañeros, hermana, y esta noche, cuando el humano duerma, que venga la gallina Paraulata a parlamentar con nosotros. Yo me encargo de preparar al loro Poll y a los demás. ¿De acuerdo, Dina?

DINA: De acuerdo, Dana.

DANA: Ahora tengo que irme.

DINA: Tan pronto...

DANA: Me he escapado sin que me vieran. Nos tienen prohibido acercarnos a este lado de la isla. Pero te prometo que todo se va a arreglar, ya verás. ¡Adiós, hermanita! (VUELVEN A FROTARSE LAS CABEZAS COMO AL PRINCIPIO. SE VA DANA Y DINA SE QUEDA MUY QUIETA VIENDO

MARCHAR A SU HERMANA. SUSPIRA MUY TRISTE Y EN ESE MOMENTO ENTRA ZUPI POR EL LATERAL OPUESTO AL QUE SE FUE DANA. ZUPI TRAE UN MANOJO DE PLATANOS Y, COMO NO, LA GORRA PUESTA. SE ACERCA DE PUNTILLAS POR DETRAS DE LA LLAMA Y CUANDO LLEGA JUNTO A ELLA LE PASA EL MANOJO DE PLATANOS POR DELANTE DE LA CARA, ASUSTANDOLA EN BROMA.

ZUPI: Uuuuh...

DINA (DANDO UN RESPINGO): ¡Qué susto me has dado, Zupi!.

ZUPI: Estabas tan ensimismada mirando hacia el lado prohibido...

ZUPI SUELTA EL MANOJO DE PLATANOS, SACA EL ESPEJO Y SE MIRA MUY *UFANO, LADEANDOSE LA GORRA.*

DINA: ¿No te cansas de mirarte?

ZUPI: No. Cada día me encuentro más guapo. Y tú, no te aburres de mirar hacia allí? Siempre que te quedas sola, cuando vuelvo te encuentro mirando hacia allá.

DINA (POR TODA RESPUESTA DA UN GRAN SUSPIRO): ¡Ay!...

ZUPI: Echas de menos a tu gente, ¿eh?

DINA: ¿Tú no?

ZUPI: Yo tengo a Zupa conmigo, pero aún así...

DINA: ¿Te gustaría volver?

ZUPI: ¡Claro! Me siento como preso, sin poder salir de los límites que nos marcó Poll. Apenas si tenemos sitio para saltar y retozar como a mí me gusta. Además echo de menos a mis amigos y a mis parientes... Hay días en que daría cualquier cosa por poder volver (MUY TRISTE). Pero eso nunca podrá ser. Jamás nos perdonarán que nos quedáramos con el hombrecito.

DINA: Te equivocas. Todos los animales estarían contentísimos si volviéramos.

ZUPI: ¿Cómo lo sabes?

DINA (CONFIDENCIAL): Ha estado a verme mi hermana Dana y me ha dicho que todos se acuerdan mucho de nosotros.

ZUPI: ¿Es cierto eso?

DINA: La pura verdad.

ZUPI (DANDO VOLTERETAS): ¡Yupi!.

DINA: ¿Te alegras?

ZUPI: Sí, ¡me alegro, me alegro, me alegro! (TRANSICION PARANDOSE EN SECO). Lo malo es que si nos vamos ¿qué será del hombrecito? Yo le quiero.

DINA: Yo también. Pero Dana me ha prometido que todo se arreglará. Quiere que esta noche vaya la gallina Paraulata a hablar con Poll y con los demás (PRESTA ATENCION). ¡Chists...! viene el humano.

ZUPI: ¿Y qué? El pobrecillo no entiende nada de lo que hablamos.

APARECE CHICO TRAYENDO UNOS CUANTOS COCOS QUE DEJARA JUNTO A LOS PLATANOS.

DINA: ¿Estás seguro?

ZUPI: Segurísimo. Ahora verás (SE ACERCA AL CHICO). Hombrecito, se te va a poner la cosa fea. Nosotros nos vamos y tú vas a quedarte solo, eso suponiendo que te permitan quedarte...

CHICO: ¡Muy bien, Zupi!. Ya veo que has traído un gran manojo de plátanos (ARRANCA UNO Y SE LO DA AL MONO). ¡Eres un buen chico, Zupi!.

ZUPI (MONDA EL PLATANO Y SE LO COME TRANQUILAMENTE): Sentimos dejarte sólo, pero estamos cansados de estar aquí. Tenemos gana de ver a los nuestros, así que nos iremos con la música a otra parte.

CHICO: Bueno, Zupi, ya te entiendo, me pides otro plátano ¿verdad? pues tómalo. (LE DA OTRO PLATANO).

ZUPI: ¿Sabes hombrecito? ¡Estoy contento, contento, contentísimo!.

CHICO: No hagas tantos aspavientos porque ya no te voy a dar más plátanos, te pongas como te pongas.

DINA (A MONO): ¿Qué te dice?

ZUPI: Yo qué sé. Supongo que me felicita por el manojo de plátanos que he traído. ¿No ves lo sonriente que está?

DINA: ¡Pobrecillo!

ZUPI: También a mí me da pena pero no podemos continuar así.

CHICO: ¿Qué hablarán esos dos? Si al menos estuviera aquí el loro Poli para traducir lo que dicen...

SE OYE UN CACAREO ESTREPITOSO SEGUIDO DE LA APRESURADA APARICION DE MONA, GALLINA JOVEN Y GALLINA PARAULATA. GALLINA JOVEN TRAE UNA PIÑA SUJETA AL PICO, LA MONA LLEVA VARIAS NARANJAS EN EL DELANTAL. CADA UNO DE LOS ANIMALES LLEVARA PUESTA ALGUNA PRENDA DE VESTIR: LA GALLINA JOVEN UN PAÑUELO DE COLORINES, LA MONA EL DELANTAL Y LA GALLINA PARAULATA UNA CORBATA DE HOMBRE (O LO QUE AL DIRECTOR SE LE OCURRA Y CREA QUE PUEDE RESULTAR MAS GRACIOSO). NADA MAS ENTRAR EN ESCENA, LA GALLINA PARAULATA, SIN DEJAR DE CACAREAR, CORRE A ESCONDERSE TRAS UN ARBUSTO. LA MONA Y LA GALLINA JOVEN SUELTAN SU CARGA JUNTO A LAS ANTERIORES.

GALLINA JOVEN: ¡Pobre mamá!. Por poco suelta el huevo por el camino...

ZUPI (A ZUPA): ¡Hay novedades, Zupa!.

ZUPA: ¿Sí? ¿Qué sucede?

ZUPI: Quieren que regresemos, nos echan de menos.

ZUPA: ¡Loado sea mi antepasado el gran orangután! (MONA Y MONO SE ABRAZAN).

GALLINA JOVEN (A DINA): ¿Es verdad lo que acaba de decirme Zupi?

DINA: Sí. Mi hermana ha estado aquí y me lo ha comtado.

GALLINA JOVEN: ¡Viva!.

GALLINA PARAULATA (OFF, ENTRE CACAREOS): ¿He oído bien, hijitos míos, he oído bien?

GALLINA JOVEN: Sí, mamá, podemos regresar.

CACAREO AGUDISIMO SEGUIDO DE SILENCIO.

ZUPA: Algo le ha pasado a la gallina Paraulata...

GALLINA JOVEN: ¡Mamá, mamá!...

GALLINA JOVEN Y MONA VAN CORRIENDO TRAS EL ARBUSTO.

ZUPI (A DINA): La pobre vieja se ha debido desmayar de la impresión.

CHICO DURANTE EL DIALOGO ANTERIOR HABRA ESTADO ORDENANDO UN POCO LOS VIVERES SIN PERDER DE VISTA A LOS ANIMALES.

CHICO: No sé qué diablos les pasa hoy a éstos, están como nerviosos...

SALEN DE DETRAS DEL ARBUSTO LA MONA Y LAS GALLINAS. LA MONA TRAE UN HUEVO ENORME Y VA A ENTREGARSELO AL CHICO. LA GALLINA VIEJA CAMINA DIFICULTOSAMENTE APOYANDOSE EN SU HIJA. SE ACERCAN A ELLAS ZUPI Y DINA. EL CHICO OBSERVA EL HUEVO QUE LE HA ENTREGADO LA MONA SIN DECIDIRSE A CASCARLO. LA MONA SE REUNE CON LOS OTROS ANIMALES.

ZUPI: Vamos, gallina Paraulata ¡ánimo!.

DINA: No se nos ponga ahora mala que contamos con Vd. para que vaya esta noche a parlamentar con el loro Poll.

PARAULATA: ¿¿Yo??... (TREMENDO CACAREO).

CHICO: Noto algo raro... No sé el qué, pero noto algo raro. Es como si el ambiente estuviese cargado de electricidad... (VUELVE A EXAMINAR EL HUEVO) ¿De qué color será hoy la yema?... Bueno, ¡valor, muchacho y adelante! (CIERRA LOS OJOS Y ECHA EL HUEVO A LA SARTEN. LOS ANIMALES SE HAN IDO ACERCANDO CON CURIOSIDAD. EL CHICO ABRE LOS OJOS POCO A POCO Y MIRA LA SARTEN) ¡¡Azul!! ¡Hoy la yema es azul!. ¡Esta gallina va a poner el arco iris!...

OSCURO

CUADRO SEGUNDO

LUZ MUY TENUE PORQUE SE SUPONE QUE ES DE NOCHE. TUMBADO SOBRE LA BUTACA EXTENSIBLE DUERME EL CHICO A PIERNA SUELTA. LOS ANIMALES ESTAN EN CONCILIABULO AL OTRO EXTREMO DEL ESCENARIO Y HABLAN A MEDIA VOZ. ESTAN TODOS MENOS LA GALLINA PARAULATA.

DINA: Tarda mucho en regresar la gallina Paraulata.

GALLINA JOVEN: Ya sabéis cómo es mamá. Habrá empezado a saludar a todas sus amigas y a hablar, hablar, hablar...

ZUPI: Pero ella sabe la impaciencia con que la esperamos, así que no creo que se retrase mucho.

ZUPA (CON CIERTA TERNURA): Mirad qué tranquilo duerme el hombrecito.

DINA: ¡Pobre!. Me da una pena dejarlo sólo...

ZUPI: Quiero dejar clara una cosa: si no permiten que el humano se quede en la isla, yo no me moveré de su lado.

ZUPA: Tampoco yo. El hombrecito ha sido bueno, ha compartido todo lo que tenía con nosotros.

GALLINA JOVEN: No hay que exagerar... Quizá ha compartido sus cosas con nosotros porque le convenía, porque tenía miedo a quedarse solo...

ZUPI: ¿Y por qué no por bondad? ¡El hombrecito es bueno, estoy seguro!.

GALLINA JOVEN: Está bien, pero no grites tanto que le vas a despertar.

DINA: ¡Ahí llega la gallina Paraulata!

ENTRA GALLINA PARAULATA Y TODOS VAN A SU ENCUENTRO.

GALLINA JOVEN: ¿Qué ha pasado?

ZUPA: ¿Qué le han dicho?

DINA: ¿Nos dejan regresar?

ZUPI: ¿Permitirán que se quede el humano?

PARAULATA (MUY SATISFECHA): ¡Todo está resuelto!. Regresaremos ahora mismo.

ZUPA: ¿Y el hombrecito?

PARAULATA: Puede quedarse. Si se porta bien, nadie le molestará.

DINA: ¡Qué alegría!. Me parece mentira volver con los míos.

PARAULATA: El loro Poll ha pedido que jamás vuelva a hablarse de esta tonta aventura nuestra y todos lo han prometido. Se han portado muy generosamente.

GALLINA JOVEN: ¿A qué esperamos? ¡Vámonos!.

DE REPENTE, TODOS QUEDAN CALLADOS Y VUELVEN SUS CABEZAS HACIA EL CHICO. COMIENZA A OIRSE UNA MUSICA MUY SUAVE, MIENTRAS SUBE LA LUZ POQUITO A POCO. LA GALLINA PARAULATA, LENTAMENTE, SE DESPOJA DE LA CORBATA Y VA DE PUNTILLAS HASTA DONDE DUERME EL CHICO. SE AGACHA UN SEGUNDO Y SACA UN HUEVO NORMAL QUE COLOCA CON MIMO EN LA SARTEN, LUEGO DEJA LA CORBATA A LOS PIES DE LA BUTACA.

PARAULATA (MIRANDO AL CHICO CON DULZURA Y HABLANDO A MEDIA VOZ): Te deseo suerte, hombrecito.

LOS DEMAS ANIMALES VAN UNO TRAS OTRO QUITANDOSE LO QUE LLEVAN PUESTO Y DEPOSITANDOLO EN EL SUELO, A LOS PIES DE LA BUTACA. LUEGO, EN SILENCIO Y ENTRISTECIDOS, VUELVEN AL OTRO LADO DE LA ESCENA.

ZUPI: Si pudiéramos despedirnos de él, explicarle...

PARAULATA: *Pero no podemos, no hablamos su lenguaje. Jamás nos entendería.*

EL MONO SE ACERCA DE NUEVO AL CHICO Y LE ACARICIA MUY SUAVEMENTE LA CABEZA. ZUPA COGE UNA MANO DE ZUPI.

ZUPA: Vamos, Zupi, está amaneciendo. Debemos marcharnos ya.

TODOS, UNO TRAS OTRO VAN SALIENDO DE ESCENA MUY LENTAMENTE, SIN DEJAR DE MIRAR AL CHICO.

SIGUE SUBIENDO LA LUZ Y COMIENZA A OIRSE EL CANTO DE LAS AVES. EL CHICO SE REVUELVE EN EL SILLON Y AL FIN SE INCORPORA, BOSTEZA, SE RESTRIEGA LOS OJOS Y MIRA A SU ALREDEDOR.

CHICO: Zupi y los demás han madrugado más que de costumbre... ¿A dónde habrán ido? A lo mejor quieren darme una sorpresa y están buscando algo especial para el desayuno... Son unas buenas personas (RECTIFICANDO). Bueno, mejor será decir que son unos buenos animales...

VA HACIA EL CUBO DE PLASTICO Y SE DA UNOS CHAPUZONES EN LA CARA. DESPUES SACUDE LA CABEZA PARA SECARSE.

CHICO: Suerte que hay un manantial ahí mismito... No si la verdad es que esto no está mal... Tengo agua, frutas, huevos, leche ..., y compañía. Una compañía un poco especial, pero compañía al fin y al cabo. (EN ESTE MOMENTO VE EL MONTONCITO DE LAS ROPAS QUE DEJARON LOS ANIMALES A LOS PIES DE LA BUTACA). ¿Qué es esto? (VA COGIENDOLAS UNA A UNA). *La corbata de la gallina grande... el delantal* de la mona, el pañuelo de la gallina pequeña, el collar de la llama y ¡la gorra de Zupi! (SE SIENTA EN EL SUELO Y CONTEMPLA FIJAMENTE LA GORRA QUE AUN CONSERVA EN LAS MANOS). ¡Se han ido, me han abandonado!. Si no, Zupi no se habría desprendido de su gorra (CADA VEZ MAS ANGUSTIADO). Y ahora me echarán de la isla. ¡Dios mío! ¿qué voy a hacer? ... Tendré que montarme en la balsa y tal vez las olas me lleven a otra costa o... ¡no lo quiero ni pensar! o quizá acabe en el fondo del mar. (SE PONE EN PIE REPENTINAMENTE ENFURECIDO). ¡El mono y la mona y las gallinas y la llama, todos son unos desagradeci-

dos!. Compartí con ellos cuanto tenía y ¿cómo me pagan? ¡abandonándome en cuanto no he tenido más cosas que ofrecerles!. ¡Me está bien empleado por imbécil!.

APARECE ROBINSON EN UN PALCO DE LOS PISOS ALTOS.

ROBINSON: No te compadezcas tanto de ti mismo, ni juzgues tan duramente a los demás.

CHICO (MIRANDO A SU ALREDEDOR): ¿Quién me habla?

ROBINSON: ¿Quién va a ser? ¡Robinsón Crusoe!

CHICO: Ah, ya, el perfecto señor don Robinsón Crusoe... El "buen Juanito" de las islas desiertas.

ROBINSON: Más respeto, muchacho. Aunque te moleste, yo soy un personaje importante.

CHICO: ¿Y dónde estás, si puede saberse?

ROBINSON: ¿Donde voy a estar? Aquí arriba, naturalmente.

CHICO: Pues baja.

ROBINSON: No puedo. Hoy no es mi día de salida.

CHICO: Al menos, déjate ver.

ROBINSON: No me permiten hacerme visible cuando estoy arriba.

CHICO: Entonces no molestes, que ya tengo bastante con lo mío.

ROBINSON: Eres grosero y soberbio y, lo que es peor, hipócrita.

CHICO: Pase lo de grosero y lo de soberbio, pero lo de hipócrita... ¿hipócrita yo?, ¡vamos hombre!. Yo soy de los de al pan pan y al vino vino. ¡Hipócrita yo, no te digo!...

ROBINSON: Muy bien; si eres tan sincero, no tendrás inconveniente en contestarme a unas preguntas: ¿es verdad que compartiste tus cosas con los animales por pura generosidad?... ¿No será más cierto que fue una manera de comprarlos, para evitar que te echaran de la isla? ¡Contesta! ¿Fue generosidad o conveniencia?

CHICO (DUDA UN POCO Y AL FIN RESUELVE): Bueno, ¡pues sí! fue conveniencia. ¿Pasa algo?

ROBINSON: Nada. Ahora sí creo que no eres hipócrita.

CHICO: De todos modos, ya ves, ellos se han ido y yo tendré que abandonar la isla. Esto es lo que los mayores llaman "una situación límite".

ROBINSON: No pierdas la esperanza, chico.

CHICO: Sí, claro, desde ahí arriba es muy fácil dar ánimos.

ROBINSON: Mira, ahí llega el loro Poll. Veamos qué noticias trae. (ENTRA POLL).

LORO (A CHICO): ¿Con quién hablabas?

ROBINSON: Conmigo.

LORO (BUSCANDO A ROBINSON): ¿Dónde estás?

CHICO (A LORO): Arriba. Hoy no le dejan hacerse visible.

ROBINSON: ¿Traes buenas noticias, Poll?

LORO: El chico puede quedarse.

ROBINSON: Me alegro. Y tú, muchacho, ¿estás contento?

CHICO: A la fuerza ahorcan... Entre exponerme a ser tragado por el mar o seguir viviendo aquí... prefiero esto.

LORO (A CHICO): Nadie te molestará y esperamos que tú tampoco nos molestes. ¿Prometes portarte bien?

CHICO: Lo prometo.

LORO: Tengo que irme. Hasta otro día, Robinsón, ven a verme pronto.

ROBINSON: Lo procuraré.

LORO (A CHICO): Hasta la vista, muchacho. (INICIA MUTIS, PERO SE DETIENE). Ah, se me olvidaba decirte que Zupi y los otros te mandan saludos.

CHICO: ¿Por qué se han ido? Nos llevábamos muy bien.

LORO: Si tú pudieras volver con los tuyos, ¿no lo harías?

CHICO: Sí.

LORO: Pues eso es lo que ellos han hecho. Te aprecian, sí, pero su vida está allá, con los de su especie.

CHICO: ¿Nunca me visitarán?

LORO: Quizá algún día...

CHICO: Y tú, Poll ¿tampoco vendrás a verme?

LORO: Ya veremos... (COMIENZA A ANDAR HACIA EL LATERAL) ¡Adiós!

CHICO: ¡Espera un poco, no te vayas tan pronto!

(LORO HACE MUTIS SIN VOLVER LA CABEZA. EL CHICO SE QUEDA HECHO POLVO).

CHICO: ¡Se ha ido!.

ROBINSON: Estás solo. ¿qué piensas hacer?

CHICO (REACCIONANDO CON VIOLENCIA): ¿Crees que voy a echarme a llorar? ¡Pues te equivocas, Robinsón!. ¡Voy a intentar sobrevivir!. No sé cómo, pero voy a intentarlo.

ROBINSON: ¡Muy bien, así me gusta!. ¿Permites que te de un consejo?

CHICO: ¡Qué remedio...!. Aunque no te lo permita, me lo vas a dar...

ROBINSON: ¡Ponte a trabajar enseguida!. El trabajo es la mejor ayuda para combatir la soledad. Comienza por construirte una cabaña. No puedes vivir siempre a la intemperie.

CHICO: Ya lo había pensado. Aquí mismo tengo los materiales para hacerla: ramas, troncos, cañas... Pero me falta una cosa.

ROBINSON: ¿Qué?

CHICO: Un hacha para cortarlos. (CASI ANTES DE QUE TERMINE LA FRASE, CAE DEL CIELO UN HACHA).

CHICO (RECOGIENDO EL HACHA DEL SUELO): ¡Gracias!. Es un hacha estupenda. ¡Gracias otra vez, majo!.

ROBINSON: No hay de qué. Y ahora te dejo. He de asistir a un concierto de arpa que dan los ángeles del séptimo cielo.

CHICO: ¡Que te diviertas, Robinsón!.

ROBINSON DESAPARECE DEL PALCO Y SE OYE SU VOZ ALEJANDOSE.

ROBINSON: Adioooooos...

CHICO (SE DIRIGE HACIA LOS ARBOLES CON EL HACHA AL HOMBRO). Bueno, ¡manos a la obra!.

OSCURO

CUADRO TERCERO

IGUAL DECORACION PERO CON ALGUNAS NOVEDADES: UNA CABAÑA MUY RUSTICA Y ELEMENTAL Y UNA MANTA SUSPENDIDA ENTRE DOS ARBOLES COMO SI FUERA UNA HAMACA. A LA PUERTA DE LA CABAÑA, CONTINUA LA BUTACA DEL AVION. LA ESCENA ESTA VACIA. POR EL PATIO DE BUTACAS AVANZAN DOS INDIVIDUOS VESTIDOS CON CAMISAS DE COLORES, PANTALONES CORTOS Y GORRAS DE VISERA. LLEVAN COLGADAS DEL CUELLO MAQUINAS FOTOGRAFICAS. EN SUS CINTURONES, PISTOLAS Y EN LAS MANOS, UNO LLEVA UNA METRALLETA Y EL OTRO UN FUSIL. SON UNA MEZCLA DE DIRECTOR CINEMATOGRAFICO, MIGUEL DE LA QUADRA SALCEDO Y DR. RODRIGUEZ DE LA FUENTE.

HOMBRE 1°.: ¿Ves lo que yo veo?

HOMBRE 2°.: Veo.

HOMBRE 1°.: ¿Qué ves?

HOMBRE 2°.: Una cosita. ¡Digo no!. Lo que veo es una choza.

HOMBRE 1°.: Eso quiere decir...

HOMBRE 2°.: Que la isla está habitada.

HOMBRE 1°.: Justo.

HOMBRE 2°.: Pues es una lata.

HOMBRE 1° : Evidentemente, esta es una situación coyuntural con la que no contábamos.

ANTES DE COMENZAR EL PRESENTE DIALOGO, YA HAN SUBIDO AL ESCENARIO.

HOMBRE 2°.: Y que sin duda hará variar la estructura de nuestros proyectos.

HOMBRE 1°.: Habrá que indemnizar a los nativos para que desalojen la isla.

HOMBRE 2°.: Depende, mi querido socio, depende...

HOMBRE 1°.: Explícate.

HOMBRE 2°.: Podremos utilizar a los indígenas, si los hay, como peones de las obras. Los indígenas siempre fueron buenos trabajadores y muy baratos, además.

HOMBRE 1°.: O. K.

DAN UNAS VUELTAS DE INSPECCION Y EL HOMBRE 2° SE PARA JUNTO A LA BUTACA.

HOMBRE 2°.: ¿Ves lo que yo veo?

HOMBRE 1°.: ¿Qué ves?

HOMBRE 2°.: Una cosita. ¡Digo, no!. Veo una butaca extensible.

HOMBRE 1°.: Eso quiere decir...

HOMBRE 2°.: Que alguien se nos ha adelantado.

DESCUBREN DENTRO O FUERA DE LA CABAÑA EL TRANSISTOR, EL CUBO DE PLASTICO, ETC.

HOMBRE 2°.: Mira: un transistor, latas vacías, un cubo de plástico...

HOMBRE 1°.: No cabe duda de que la civilización ha llegado a este lugar.

HOMBRE 2°.: A juzgar por lo que se ve aquí, deben ser muy pocos y están en una situación miserable. Así que no creo que ofrezcan dificultades.

HOMBRE 1°.: Todo se reduce a tratar con los indígenas y hacerles una oferta mejor que la que les hayan hecho los otros.

HOMBRE 2°.: No lo veo tan fácil. Tendremos problemas.

HOMBRE 1°.: Eres un pesimista, amigo mío. Y en los negocios no se puede ser así. En los negocios hay que ser audaz, agresivo y optimista, ¡muy optimista!. Piensa en los miles de millones que podemos hacer con esta islita.

HOMBRE 2°.: ¿Cuántos Kms. cuadrados calculas que tendrá?

HOMBRE 1°.: No lo sé. Todavía nos falta bastante por explorar.

HOMBRE 2°.: Debimos explorarla desde el helicóptero. Habría sido más cómodo.

HOMBRE 1°.: El helicóptero hace demasiado ruido y aún no sabemos lo que podemos encontrarnos aquí. Lo mejor que podíamos hacer es lo que hemos hecho: utilizar nuestro pequeño submarino.

HOMBRE 2°.: Seguramente tienes razón. De todos modos, no estoy tranquilo. Tengo la sensación de que nos vigilan. Debimos traer algunos hombres. Tú y yo solos no podemos defendernos si nos atacan.

HOMBRE 1°.: No te preocupes, todo saldrá bien. Y en último caso... no estamos tan solos. Tenemos pistolas, un espléndido fusil, una metralleta último modelo y media docena de bombas de gas venenoso. ¡No hay nada que temer!. Además, esto parece muy tranquilo.

HOMBRE 2°.: Sí, pero no hay duda de que la isla está habitada.

HOMBRE 1°.: Deben ser muy pocos sus habitantes. Hace más de una hora que desembarcamos y, hasta el momento, no hemos tropezado con ningún ser viviente.

HOMBRE 2°.: Y eso, ¿no te parece sospechoso? Es muy raro que no hayamos encontrado a nadie. Quizá nos acechan escondidos por ahí. Todo esto me da muy mala espina...

HOMBRE 1°.: No imagines cosas desagradables. Descansaremos un rato aquí antes de continuar nuestro recorrido. Esta butaca parece bastante confortable (SE SIENTA EN LA BUTACA, SACA UNA BOTELLA TIPO PETACA Y OFRECE A SU AMIGO) ¿Un trago?

HOMBRE 2°.: Sí, gracias (BEBE Y DEVUELVE LA PETACA. LUEGO SACA UNA CAJETILLA Y OFRECE A SU COMPAÑERO, ENCENDIENDO AMBOS SENDOS CIGARRILLOS).

HOMBRE 1°.: No se está mal aquí ¿eh? Excelente temperatura, hermoso paisaje, ni rastro de contaminación... Podremos cobrar por los apartamentos lo que nos de la gana.

HOMBRE 2°.: Ya veo la propaganda: "En pleno Océano Atlántico, apartamentos de ensueño... piscina infantil y olímpica, campos de tenis y de golf, deportes náuticos, cafeterías, discotecas, bingos...

HOMBRE 1°.: ... todo el confort de la civilización en medio de un paisaje incomparable e incontaminado.

HOMBRE 2°.: Lo de incontaminado lo veo un poco difícil... En el momento que llenemos la isla de edificios, hoteles, discotecas y todo eso, va a haber tanta polución aquí como en la Puerta del Sol.

HOMBRE 1°.: Eso es lo de menos. La propaganda es la propaganda... Inundaremos con nuestra publicidad la radio, la televisión, las páginas de los periódicos, las calles, los cines, los teatros, ¡todo!. La gente se disputará el placer de poder pasar unas vacaciones en nuestra isla.

HOMBRE 2°.: Suponiendo que logremos comprarla.

HOMBRE 1°.: ¡Claro que podremos! Y muy barata, además. A lo mejor, hasta la conseguimos gratis. Los indígenas de las islas siempre han sido muy inocentes. Los espejitos y los abalorios de bisutería tienen un gran atractivo para ellos.

HOMBRE 2°.: Espero que haya chicas guapas aquí. Las entrenaremos para recibir a los turistas, como hacen en las islas Hawai.

HOMBRE 1°.: ¡Este va a ser un gran negocio!.

ENTRA EL CHICO. TRAE EL HACHA AL HOMBRO Y AL VER A LOS DOS HOMBRES LA DEJA CAER AL SUELO POR LA SORPRESA.

CHICO: ¡¡Hombres!!.

LOS DOS HOMBRES SE PONEN EN PIE DE UN SALTO. CHICO SE ACERCA A ELLOS.

CHICO: ¡Lo sabía, sabía que tenían que encontrarme!. ¡Gracias por haber venido!.

HOMBRE 2°.: (APARTE A HOMBRE 1°). Con esto no contábamos.

HOMBRE 1°.: (APARTE A 2°). Déjame a mí. (SE ACERCA MUY ALMIBARADO AL CHICO): ¿Quién eres tú, pequeño?

CHICO: ¡Cómo! ¿no lo saben? ¿no han venido a buscarme?

HOMBRE 1°.: No, exactamente... Dí, ¿quién eres?

CHICO: Soy el único superviviente del jet brasileño que cayó al mar hace tres meses.

HOMBRE 2°.: ¡Un náufrago!.

CHICO: Más o menos...

HOMBRE 1°.: ¿Y eres el único habitante de la isla?

CHICO: Casi.

HOMBRE 1°.: ¿Cómo "casi"?

CHICO: Quiero decir que también hay animales.

HOMBRE 1°.: Ya. Pero tú eres el único humano ¿no es así?

CHICO: Así es.

HOMBRE 2° (ABRAZA A 1°). ¡Hurra! ¡A esto le llamo yo tener suerte! ¡La isla es nuestra!.

CHICO: ¿Qué dice?

HOMBRE 2°.: Digo que vamos a hacernos de oro.

CHICO: No entiendo...

HOMBRE 1°.: Dime, muchacho, durante estos tres meses, ¿has vivido solo, completamente solo?

CHICO: Sí. Aunque a veces viene a visitarme Robinsón Crusoe.

HOMBRE 2° (A 1°). Está loco.

HOMBRE 1° (A CHICO): Así que te visita Robinsón Crusoe... ¡qué interesante!. Yo creí que Robinsón había muerto hace muchos años.

CHICO: Sí, Robinsón está muerto, pero de vez en cuando, allá arriba le dan permiso para que venga a visitarnos al loro Poll y a mí.

HOMBRE 1° (APARTE A 2°): Tienes razón, este chico está como una cabra.

HOMBRE 2° (APARTE A 1°): ¡Mejor! ¿Te das cuenta del reportaje que podemos hacer? Voy a tomar unas fotografías de todo esto (SE DISPONE A TOMAR FOTOS).

CHICO: ¿Qué hace?

HOMBRE 1°.: Ya lo ves: tomar unas fotos...

HOMBRE 2° (SACA UN BLOCK): Yo mientras tanto te haré unas preguntas. ¿Has hecho tú solito la cabaña?

CHICO: Sí señor. Me costó bastante trabajo, pero lo conseguí. La verdad es que vivo muy a gusto. No me falta casi nada, los animales y los árboles de la isla me proporcionan todo lo necesario.

HOMBRE 2°.: ¡Qué reportaje, qué reportaje!.

HOMBRE 1°.: Este muchacho será la baza definitiva de nuestra publicidad. Llamaremos a la isla "La Robinsón Junior".

CHICO: Pero ¿qué dicen? No entiendo nada.

HOMBRE 1°.: Te lo explicaré muchacho: Mi socio y yo llevamos varios meses buscando una isla desierta, pero en el mundo ya no queda nada desierto, todo está superpoblado. Habíamos dado por finalizada nuestra búsqueda, cuando hoy, de repente, vimos por el periscopio de nuestro submarino...

CHICO (INTERRUMPIENDOLE ADMIRADO): ¿Tienen un submarino?

HOMBRE 2°.: Sí, tenemos un submarino especialmente diseñado para nosotros.

CHICO: ¿Qué tíos!.

HOMBRE 2°.: Somos dos poderosos hombres de empresa, directores generales de los más famosos complejos urbanísticos mundiales.

HOMBRE 1° (A 2°): Deja ahora eso (A CHICO): Como te iba diciendo, por el periscopio de nuestro submarino, divisamos este trozo de costa. Lanzamos una lancha al agua y desembarcamos en la playa. Hemos recorrido parte de la isla sin encontrar rastro de ser viviente, hasta que has aparecido tú.

HOMBRE 2°.: Nuestro propósito es convertir este trozo de tierra salvaje en un centro turístico de primerísimo orden.

CHICO: ¡¡No!!.

HOMBRE 2° (ASOMBRADO A 1°): ¿Qué diablos le pasa?

HOMBRE 1°.: No sé.

CHICO: ¡No quiero que cambien la isla!.

HOMBRE 2°.: ¡Pero si quedará fantástica, chico! ¿Tú conoces Torremolinos?

CHICO: Sí.

HOMBRE 1°.: ¿Y Benidorm?

CHICO: También.

HOMBRE 2°.: Pues esto será mucho, muchísimo mejor. ¿Te imaginas? ¡Edificios de 20 pisos bordeando la playa...

HOMBRE 1°.: Grandes hoteles, discotecas, supermercados, bingos...

HOMBRE 2°.: Letreros luminosos, ¡muchos letreros luminosos!.

HOMBRE 1°.: Millonarios tostándose al sol...

HOMBRE 2°.: Artistas famosos repartiendo autógrafos...

CHICO: ¿Y los animales?

HOMBRE 1°.: ¿Qué animales?

CHICO: Los de la isla. ¿Dónde van a vivir si lo llenan todo de edificios y de gente?

HOMBRE 1°.: Haremos un zoo con los ejemplares más interesantes.

CHICO: Y con los demás, ¿qué harán?

HOMBRE 2°.: Muy simple: matarlos.

CHICO (FRENETICO): ¡No, no y no! ¡Vds. no pueden hacer eso!.

HOMBRE 2°.: ¿Quién lo va a impedir? ¿Tú?

CHICO: ¡Sí, yo! ¡Avisaré a los animales, les echaremos a Vds. de aquí (ECHA A CORRER PERO LOS HOMBRES, CADA UNO POR UN LADO, LE CORTAN LA HUIDA Y LOGRAN SUJETARLO).

HOMBRE 1°.: ¡Quieto, quieto, pequeño saltamontes!. Tranquilízate.

HOMBRE 2°.: Sí, cálmate y escucha: ¿no te das cuenta de que tú, precisamente tú, serás el más beneficiado de todo esto? Tendrás lo que quieras, podrás viajar por el mundo entero, todos los chicos te envidiarán...

CHICO: ¡No me importa!

HOMBRE 1°.: Tu fotografía aparecerá en los periódicos y revistas de todo el mundo... Saldrás en televisión...

HOMBRE 2°.: Y te contratarán para anunciar cosas y harás películas y grabarás discos... ¡Serás famoso!.

CHICO (RIE NERVIOSO): ¡Ja, ja, ja!. ¡No pueden engañarme!. Conozco la historia. Yo también ofrecí cosas a Zupi y a Zupa y a la llama y a las gallinas... ¡Ja, ja, ja!...

HOMBRE 2° (A 1°): ¿De qué habla?

HOMBRE 1°.: Yo qué sé. Cada vez me convenzo más de que está loco.

CHICO: ¡No estoy loco!. Sé muy bien lo que digo. Vds. me ofrecen cosas a cambio de hacer lo que quieren. ¡No me interesa! ¿Lo oyen? ¡No me interesa! (FORCEJEA PARA SOLTARSE).

HOMBRE 1°.: No seas cabezota, muchacho, ¡ésta es tu gran oportunidad!...

HOMBRE 2°.: ¡Tu gran oportunidad!...

OSCURO RAPIDO SIN DEJAR DE OIRSE VOCES QUE REPITEN: "¡Es tu gran oportunidad, es tu gran oportunidad"...

SE APROVECHA OSCURO PARA CORRER CORTINA QUE TAPE DECORADO. Y COLOCAR ANTE ELLA UN TELEVISOR PRACTICABLE. SERA DE CARTON Y LA PANTALLA ESTARA HUECA DE MODO QUE POR DETRAS PUEDA ASOMAR SU CABEZA EL ACTOR O ACTRIZ QUE HAGA DE ANUNCIANTE. A CADA LADO DEL TELEVISOR, DOS BUTACAS EN LAS QUE ESTAN SENTADOS EL CHICO Y SU MADRE. EL CHICO TIENE PUESTO UN BATIN DE CASA Y DORMITA, REVOLVIENDOSE INQUIETO EN SU BUTACA.

AL DAR LUZ A ESCENA, LAS VOCES QUE REPETIAN: "ES TU GRAN OPORTUNIDAD", ENLAZAN CON LA DE UNA LOCUTORA QUE ASOMA POR LA PANTALLA SOSTENIENDO EN SU MANO UNAS ETIQUETAS.

LOCUTORA: ¡Es tu gran oportunidad!. Envía seis etiquetas como ésta al apartado 002 y podrás participar en nuestro grandioso sorteo y obtener un magnífico equipo de explorador. Y... no lo olvides, amiguito, con cola El Camaleón, ¡tú serás un campeón!.

(Y LA MISMA LOCUTORA CUBRE CON UN CARTON, COMO SI FUERA UNA PERSIANA, LA PANTALLA DEL TELEVISOR, MIENTRAS SE OYE UNA MUSIQUILLA).

CHICO (REVOLVIENDOSE CADA VEZ MAS INQUIETO): ¡No quiero, no quiero!.

MADRE (VA JUNTO AL CHICO Y LE ZARANDEA): Despierta hijo, tienes una pesadilla...

CHICO SE INCORPORA Y SE RESTRIEGA LOS OJOS.

CHICO: ¿Qué... qué pasa?... (MIRA A SU ALREDEDOR) ¿Se han ido ya?...

MADRE: Vamos, tranquilízate... Sólo era una pesadilla.

CHICO: ¿Estoy en casa?

MADRE: ¿Pues dónde vas a estar alma de cántaro? Hace una hora que regresaste del cole, te sentaste frente al televisor y te quedaste roque.

ENTRE TANTO, SE LEVANTA LA PERSIANA DEL TELEVISOR Y APARECE LA MISMA LOCUTORA DE ANTES PERO CON OTRA PELUCA Y DANDO A SUS PALABRAS EL TONO INSINUANTE E IMBECIL TAN HABITUAL EN ESTOS CASOS. EN LA MANO AHORA SOSTIENE UNA ESPECIE DE PEQUEÑO PLATILLO VOLANTE.

LOCUTORA: ¿Conoces ya el platillo volador Magnus?... (HACE EVOLUCIONAR EL PLATILLO).

MADRE: ¡Mira, el platillo Magnus!. Si apruebas los parciales te compraremos uno.

CHICO: No me interesa.

MADRE: Pues es precioso.

CHICO: Es una birria. Das a un botón y ¡hala! ya está. Valiente aburrimiento...

LOCUTORA: ¿Verdad que es precioso, amiguitos?...

CHICO (COMO SI LA LOCUTORA PUDIESE OIRLE): ¡¡Nooo!!.

LOCUTORA: Sólo hay que apretar un botón y el sensacional platillo volador Magnus se eleva y evoluciona en el aire...

MIENTRAS HABLA LA LOCUTORA EL CHICO REMEDA SUS MUECAS.

LOCUTORA: Tú también puedes ser dueño de un Magnus como éste... ¡Pídeselo a tu pa...

EL CHICO SIN DEJAR TERMINAR LA FRASE A LA LOCUTORA, APAGA EL TELEVISOR. LOGICAMENTE, LA LOCUTORA DESAPARECE Y ECHA LA DIGAMOS CORTINILLA DESDE DENTRO.

CHICO (AL TIEMPO QUE APAGA TELEVISOR): ¡A la porra!.

MADRE: ¿Por qué apagas?

CHICO: Porque estoy hasta las narices de que por este aparato me digan a todas horas el refresco que debo beber, el jabón con que me tengo que lavar, los juguetes con los que he de jugar, los pantalones que me tengo que poner, los discos que he de comprar, el chocolate que me conviene comer... ¡Ya está bien!.

MADRE: Qué raro eres, hijo mío. (RECOGE SU LABOR. NO HEMOS DICHO QUE LA MADRE ESTARA HACIENDO PUNTO). Anda, vamos a cenar. (VE ALGO DETRAS DE LA BUTACA DEL CHICO Y LO COGE). ¿Y este hacha? ¿de dónde ha salido?.

CHICO: ¿Un hacha? (SE LA ARREBATA A SU MADRE. NATURALMENTE, ES EL HACHA DE ROBINSON). ¡Dámela, es mía!.

MADRE (SIN DARLE IMPORTANCIA): Todos los días traes una nueva porquería del colegio... ¡Mira que traerse un hacha!. ¿Qué has tenido que dar a cambio?

CHICO: Nada. Me la ha regalado un amigo.

MADRE: ¿Qué amigo?

CHICO: Robinsón Crusoe.

MADRE (RIENDO): ¡Jesús, Jesús, qué cosas se te ocurren!.

CHICO: ¿No lo crees?

MADRE (CON GUASA): Sí, hijo, sí. ¿Cómo no? Si es la cosa más natural del mundo... Robinsón Crusoe te estaba esperando a la puerta del colegio y cuando te vio, te saludó, charlásteis un rato y te regaló el hacha. ¡Lógico, logiquísimo!.

CHICO: No fue así. Es que yo estuve en la isla desierta...

MADRE (INTERRUMPIENDOLE): ¡Más lógico todavía!. Anda, anda, vamos a cenar.

CHICO: ¡Que sí, que es verdad! (MIRA HACIA ARRIBA Y LLAMA): ¡Robinsón, Robinsón, ven y díselo tú!.

ENTRA ROBINSON. LA MADRE ESTA DE ESPALDAS.

MADRE (REVUELVE EL CABELLO DEL CHICO CARIÑOSAMENTE): ¡Pero cuánta fantasía hay dentro de esta cabeza!.

CHICO: Ahí tienes a Robinsón, pregúntale si me dio o no me dio el hacha...

MADRE (SIGUIENDO LA CORRIENTE): ¡Ah, sí, Vd. perdone, señor Robinsón, no le había visto... (LA MADRE CONTINUA DE ESPALDAS A ROBINSON Y TIENDE UNA MANO AL AIRE). Encantada de conocerle, señor Robinsón...

CHICO: ¡Ahí, no! ¡Aquí, aquí! (COGE DE LA MANO A SU MADRE Y LA LLEVA FRENTE A ROBINSON. A LA POBRE SEÑORA ESTA A PUNTO DE DARLE UN ATAQUE HISTERICO).

MADRE: ¡Ay, San Antonio bendito!!. ¡¡Ay, ay, ay, Virgen de la Paloma!!... ¡Que este chico me ha contagiado sus locuras y estoy viendo visiones!... ¡Que venga un médico, que venga la policía, que vengan los bomberos... ¡¡que venga tu padre!! (SE SUELTA DE LA MANO DEL CHICO Y ECHA A CORRER COMO ENLOQUECIDA). ¡Juan, Juan, esposo mío!.

VOZ HOMBRE OFF: Pero ¿qué escándalo es ése? A ver si preparas la cena de una vez, que estoy muerto de hambre...

MADRE: ¡Juan, Juan, que tenemos en la sala a Robinsón Crusoe! (HACE MUTIS A TODA MARCHA).

VOZ HOMBRE OFF: ¿Ah, sí? Eso no es nada, mujer. Aquí en el comedor están Blanca Nieves y los siete enanitos...

ROBINSON ECHA UN BRAZO POR LOS HOMBROS DEL CHICO Y AMBOS RIEN MIENTRAS SIGUEN OYENDOSE LOS GRITOS DE LA MADRE Y CAE EL

TELON